

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Historia

Maestría de Investigación en Historia

El primero de mayo en Guayaquil

Commemoración y ritual obrero (1911-1920)

Mauricio Andrés Burbano Toscano

Tutor: Santiago Cabrera Hanna

Quito, 2022

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra	
	No comercial	
	Sin obras derivadas	

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Mauricio Andrés Burbano Toscano, autor de la tesis intitulada “El primero de mayo en Guayaquil: conmemoración y ritual obrero (1911-1920)”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en investigación de Historia en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

4 de mayo de 2022

Firma: _____

Resumen:

Esta tesis estudia a la conmemoración del Primero de Mayo en Guayaquil y se pregunta cuáles fueron los significados que se le otorgaron a la fecha, cuáles fueron las condiciones de posibilidad donde se desarrolló la fiesta y cómo influyó una ciudad en transición a la modernidad en su consolidación. Es una tesis que, además, revisa la historia de las formas de organizaciones obreras y de trabajadores a finales del siglo XIX e inicios del XX.

Considerando esto, este trabajo recurrió a fuentes de archivo y bibliográficas que dibujan de mejor forma la gama de significados que adquirió la conmemoración al llegar al país. La revisión de una ciudad en la entrada de la modernidad, o con intenciones de hacerlo, demuestra que los discursos modernos no eran los únicos presentes en la ciudad, a pesar de los flagelos como incendios, epidemias e insalubridad. La tesis propone mediante la revisión de *El Telégrafo* y *La Aurora* que, a pesar de los flujos migratorios de habitantes y de ideas desde el extranjero, el asociacionismo obrero construyó su propio discurso adueñándose de algunos conceptos ajenos a la realidad nacional.

Palabras clave: obreros, primero de mayo, conmemoraciones, trabajadores.

Dedicado a la familia, tanto sanguínea como espiritual.

A todas las personas que amo. No hace falta nombrarlos, ellas y ellos ya saben quiénes son en este pequeño y sencillo espacio de vida que me permiten regalarles.

Agradecimientos

A Santiago por la paciencia al frente de esta tesis.

A Natasha por su infinita voluntad de dar la mano y por no ser egoísta con el conocimiento. Por su amistad, su contención y sus llamadas en momentos complejos.

A mis compañeros por los tequilas y los bailes interculturales en el piso 7.

Tabla de contenidos

Figuras	13
Tablas	14
Introducción:.....	15
Capítulo Primero	23
Guayaquil, un bosquejo del resurgimiento del puerto.....	23
1.1 Guayaquil antes del primero de mayo	24
1.2 Enfermedades, incendios, insalubridad y barrios obreros.	29
1.3 ¿El despegue de la modernidad en Guayaquil?	35
1.4 Espacios de sociabilidad: contexto social-organizativo de 1909 a 1922.....	38
1.5 Espacios de sociabilidad ocupados por mujeres	45
1.6 ¿Qué se celebraba antes del primero de mayo? De la conmemoración religiosa a la cívica.....	48
Capítulo segundo.....	54
Primero de mayo: ¿Fiesta del trabajo o conmemoración de una matanza?.....	54
2.1 Primero de mayo: primera conmemoración exclusivamente obrera	55
2.2 Recepción del 1° de mayo en Latinoamérica.....	57
2.3 Caracterización cronológica primero de mayo en Guayaquil.....	62
2.4 Propaganda soviética, mujeres e imágenes del Primero de Mayo en Ecuador.....	73
Conclusiones.....	79
Fuentes y bibliografía.....	81
Anexos.....	87

Figuras

Figura 1. Río Guayas y Puerto de Guayaquil.....	30
Figura 2. Plano de Guayaquil después del incendio de 1896	31
Figura 3. Fechas de celebración del primero de mayo por país en Latinoamérica.....	59
Figura 4. Desfile por el Día del Trabajo en Guayaquil, 1916.....	70
Figura 5. “Llor al Trabajo”	74
Figura 6. Litografía en color de la propaganda soviética de agitación de 1924.....	74
Figura 7. Portada revista <i>La Aurora</i> n°3.....	75
Figura 8. Portada revista <i>La Aurora</i> n°13.....	75
Figura 9. “Los diez comandantes del proletariado.....	75
Figura 10. “Con armas derrotaremos al enemigo, con duro trabajo tendremos pan. ¿A trabajar, camaradas!”	75
Figura 11. “El trabajo dignifica y engrandece a la mujer”	76
Figura 12. “La mujer ecuatoriana”	76
Figura 13. “Honor al trabajo”	77

Tablas

Tabla 1. Número de gremios presentes en Guayaquil y sus operarios en 1890.....	40
Tabla 2. Tipos de organización laboral en la Costa	42
Tabla 3. Las primeras organizaciones obreras en Guayaquil	44
Tabla 4. Conmemoraciones religiosas según el “Diario de Avisos”	50

Introducción:

La presente investigación se enfoca en analizar las primeras conmemoraciones del Primero de mayo en Ecuador, principalmente las efectuadas en Guayaquil. La pertinencia de esta tesis radica en que los trabajos que se han hecho en Ecuador sobre historia obrera están centrados en la periodización de los movimientos obreros. Hay que tomar en cuenta que las obras disponibles donde se menciona el primero de mayo se escribieron en un contexto en el que los estudios estaban centrados en aspectos más estructurales antes que simbólicos o culturales. Aunque existen estudios que enfatizan en la agencia social de las organizaciones de trabajadores, no se tomó en cuenta a las conmemoraciones obreras y sus rituales. Con esto me refiero a producciones donde enfatizan la importancia de sociedades mutuales en el caso de Quito y sociedades de obreros liberales en Guayaquil, cómo éstas lograron consolidarse y las diferentes exigencias que se hacían al Estado. Debido a esto, el primero de mayo constituye un tema relevante para estudiar.

La importancia de esta tesis recae en recabar de qué manera se estructuró esta conmemoración y qué factores fueron fundamentales para su establecimiento. Asimismo, en interrogar cuáles fueron las condiciones de producción de una conmemoración relacionada directamente con la historia de la organización social en el Ecuador. Actores, lugares, instituciones, organizaciones, rituales, discursos, etc., son los aspectos que la historia del primero de mayo en el Ecuador aún no revisa a profundidad y que, quizá, puedan responder a preguntas sobre el afianzamiento de la identidad y memoria de los obreros en el país. Por este motivo es ineludible comprender para qué sirven las conmemoraciones en su sentido más estricto y de qué manera la conmemoración del primero de mayo comenzó a desarrollarse en Ecuador.

Estado del Arte:

En el primer capítulo es fundamental el aporte de Ángel Emilio Hidalgo y sus estudios sobre modernidad en Guayaquil. Los textos utilizados serán *Sociabilidad letrada y modernidad en Guayaquil (1895-1920)*¹ y *Entre dos aguas: tradición y modernidad en*

¹ Ángel Emilio Hidalgo. *Sociabilidad letrada y modernidad en Guayaquil (1895-1920)*. (Quito: Corporación Editora Nacional, 2014).

*Guayaquil, 1750-1895*². Del mismo modo, los aportes de Carlos Contreras³, Jean Paul Deler⁴, Michael Hamerly⁵ y Ronn Pineo⁶ dibujan de mejor manera la situación demográfica y administrativa de Guayaquil de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

El estudio de Patricio Ycaza, *Historia Laboral: crónica y debate*⁷ contribuye con la fecha de la primera celebración del 1° de mayo en el país situándola en 1911. Adicionalmente, identifica como foco de “virulencia” de acciones de hecho a la ciudad de Guayaquil, dónde, según Ycaza, el sindicalismo comenzó a tomar fuerza antes que en Quito. El texto de Ycaza constituye un buen inicio para situar las primeras conmemoraciones del 1° de mayo en el Ecuador. La periodización del movimiento obrero, aunque no es trabajada a profundidad, tiene a mi parecer una menor carga ideológica que otros textos de Ycaza, como por ejemplo *La Historia del Movimiento Obrero ecuatoriano: de su génesis al Frente Popular*.⁸ Este libro aporta información documental sobre etapas y espacios de sociabilidad que dieron pie a la institucionalización de esta fecha histórica.

Adicional a este tipo de bibliografía, añadimos el trabajo de Richard L. Milk, *Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración*.⁹ Este texto aporta con una visión pormenorizada de las etapas en el movimiento obrero y la transición de las primeras sociedades mutuales a la formación de los sindicatos. Estos trabajos a pesar de no hablar del primero de mayo aportan con otros aspectos como conceptualizaciones y periodizaciones de la época. Podemos comprender que no se hable del tema del primero de mayo tomando en cuenta el contexto en el que fueron escritas las obras. El estudio metodológico y conceptual en los años setenta y ochenta ponía sus prioridades en otras líneas de investigación. Por ejemplo, en el caso de Ycaza las menciones que se hacen del primero de mayo son para contextualizar etapas, mas no para hacer un análisis sistemático

² Ángel Emilio Hidalgo, *Entre dos aguas: tradición y modernidad en Guayaquil, 1750-1895*. (Manta: Editorial Mar Abierto, 2011).

³ Carlos Contreras, “Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)”. *Nueva historia del Ecuador 9* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988).

⁴ Jean-Paul Deler. “Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930”. *Nueva historia del Ecuador 9* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988).

⁵ Michael Hamerly "Recuentos de dos ciudades: Guayaquil en 1899 y Quito en 1906." *Procesos: revista ecuatoriana de historia* (Quito, 2006).

⁶ Ronn Pineo, "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)." *Historia y región en el Ecuador. 1830-1930* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1994).

⁷ Patricio Ycaza. *Historia laboral: crónica y debate*. (Quito: CDS, 1995).

⁸ Patricio Ycaza. *Historia del movimiento obrero ecuatoriano: de su génesis al Frente Popular*. Vol. 8. (Quito: Ediciones la Tierra, 2007).

⁹ Richard Milk. *Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración*. (Quito: Abya-Yala, 1997).

de la conmemoración. En este sentido, los aportes que brinden estas obras están ligadas a una visión más estructural del movimiento obrero.

Otra de las contribuciones fundamentales es el trabajo de Alexei Páez, *El Anarquismo en el Ecuador*¹⁰ donde una diferenciación de cómo se festejó esta fecha, tanto en la sierra como en la costa. En la primera, según el autor, las festividades se enmarcaban en la hermandad y carecían de menciones a los orígenes de la fecha y sus actores. Además, por su fuerte carga clerical en las organizaciones obreras, la serranía tuvo oposición desde la iglesia para conmemorar “la fiesta del Trabajo”. En el litoral los festejos tuvieron un tinte más combativo y apegado al sentido original de la protesta. Sin embargo, Páez menciona que el primero de mayo en Ecuador en sus primeras expresiones careció por completo de significación política y que fue visto desde una óptica marxista, a pesar de que los mártires de Chicago tenían ideas que se apegaban más al anarquismo.

Otro aporte utilizado es el de Jaime Durán Barba y Diego Palacios, *Génesis del primero de mayo*.¹¹ Aquí reconocen al menos cuatro diferencias entre las formas de conmemorar esta fecha en Quito y Guayaquil. En Quito tomó protagonismo el papel de los gremios, la fiesta fue más una fiesta de hermandad, la cobertura de la prensa se limitó a la de “El Artesano” y no existió una propuesta alrededor de los derechos laborales. En cambio, en Guayaquil el papel asignado a los gremios fue secundario, se organizó una asamblea popular para escuchar inquietudes de los trabajadores, periódicos como “El Primero de Mayo”, “La Confederación Obrera”, “El Tipógrafo”, “El Telégrafo”, etc., cubrieron el evento y se presentó un proyecto para reglamentar la duración de la jornada laboral de ocho horas.¹² Para Durán y Palacios existió una clara intención de la burguesía en la sierra de convertir esta conmemoración obrera y dotarla de tintes religiosos.¹³ Este texto en particular será rebatido debido a que Durán y Palacios mencionan que la primera celebración del primero de mayo fue en 1913. Sin embargo, gracias a nuestras fuentes y a las pistas que nos deja Ycaza en uno de sus libros, localizamos la primera celebración de esta conmemoración en 1911. Además, en la mayoría de los aportes académicos no existe un estudio de las condiciones de producción de esta fecha y cómo mutó con el tiempo y sus condiciones de posibilidad.

¹⁰ Alexei Páez. *El anarquismo en el Ecuador*. Vol. 6. (Quito: Corporación Editora Nacional, 1986).

¹¹ Jaime Durán y Diego Palacios, *Génesis del primero de mayo*.

¹² *Ibid.*, 33.

¹³ *Ibid.*

A nivel regional, se adscribe Osvaldo Arias donde afirma que, a su llegada a Latinoamérica, al primero de mayo se le otorgó un tinte más festivo que de protesta social y, al mismo tiempo, se confundieron ideas del mutualismo, socialismo y anarquismo en el mismo “festejo”. La riqueza de este texto radica en cómo Arias determina la llegada de “la fiesta del Trabajo” a Argentina, Cuba, Brasil y México.¹⁴ En el caso de Argentina como pionera, la adscripción a la II Internacional no sólo conllevaba la celebración de la fecha sino también las exigencias de la jornada laboral, protección a la mujer trabajadora, descanso dominical, etc.

Para hablar de conmemoraciones es vital mencionar el trabajo de Eric Hobsbawm, *Inventando tradiciones*.¹⁵ En la introducción del texto, el autor en este texto utiliza el término de “tradiciones inventadas” que lo caracteriza como el conjunto de prácticas que tienen reglas regidas por naturaleza ritual o simbólica que pretenden mantener ciertos valores en continuidad con el pasado.¹⁶ El autor realiza una interesante diferenciación entre lo que denomina “convenciones y/o rutina” y las “tradiciones”. Las primeras son parte de la base y son técnicas, es decir no pertenecen a un ámbito ideológico como las tradiciones. Del mismo modo, menciona la diferencia entre las tradiciones “viejas” y las inventadas. Al referirse a las primeras pone énfasis en su compromiso social y como prácticas sociales específicas. Al hablar de las segundas, las “inventadas”, dice que su especificidad es poca y además son imprecisas para la naturaleza de los valores. El primero de mayo en Latinoamérica tuvo que adaptar su sentido y significado discursivo según el lugar de arribo de las ideas. Hobsbawm menciona que fenómenos similares no pueden ser estudiados sin observar el componente de símbolos apropiados y discursos adecuadamente diseñados.

En el capítulo “La Fabricación en serie de tradiciones: Europa, 1870-1914” de la autoría de Hobsbawm, se analiza cómo los grupos sociales buscaban nuevos mecanismos que les permitieran cohesión y fortalecimiento de su identidad colectiva. Para el autor esta época es particular debido a que esta búsqueda estaba liderada por grupos que tenían fines políticos.¹⁷ La fiesta del trabajo no sólo careció de consenso de las bases obreras en términos clericales e ideológicos, también se sugiere que se ‘inventó’ esta tradición gracias al clima político favorable para el movimiento obrero. Alrededor de la mutación

¹⁴ Osvaldo Arias. “¿Fiesta o protesta popular? El 1 de mayo en América Latina.” *Nueva Sociedad* 83 (1986).

¹⁵ Eric Hobsbawm. *Inventando tradiciones*. (Barcelona: Crítica, 1983).

¹⁶ *Ibid.*, 203.

¹⁷ Hobsbawm, *Inventando tradiciones*, 294.

del significado de la conmemoración, Hobsbawm menciona que después de oficializarse en 1890, el día se convirtió en un ritual cargado de simbolismos nacionales:

El contenido político original del día -la exigencia de la jornada de ocho horas- pasó inevitablemente a un segundo plano y dio paso a las consignas que atraían a los movimientos obreros nacionales en un año determinado, o, más a menudo, a una afirmación no especificada de la presencia de la clase obrera y, en muchos países latinos, a la conmemoración de los “Mártires de Chicago”.¹⁸

El aporte de este texto es fundamental para comprender cómo esta conmemoración se convirtió en la “expresión auténtica” de conciencia de los trabajadores.¹⁹ El autor logra comprender este día como una paradoja donde el obrero se alejaba de las acciones cotidianas y de su principal actividad; el trabajo. Con esta obra podemos comprender parte de la iconografía que se generó alrededor de los obreros y, principalmente, en el primero de mayo.

La revisión de estos textos ayuda con la construcción de una idea de Guayaquil de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Además, los estudios del primero de mayo aportan para saber cuál fue la construcción y desarrollo del primero de mayo y sus conmemoraciones previas en la ciudad del puerto.

Fuentes:

La recopilación de las fuentes principales se realizó un mes antes de comenzar la cuarentena en el 2020. Debido a esta y otras dificultades, este trabajo de investigación encontró limitado el acceso a más información que amplíe la visión de esta conmemoración. A pesar de lo inaccesible que son hasta la fecha los archivos documentales en algunas bibliotecas, la digitalización de fuentes ayudó a que este trabajo tome forma.

Como fuentes usaremos a diario *El Telégrafo* debido a que es un periódico comercial y tuvimos acceso a muchos ejemplares de inicios del siglo XX. De la misma manera, utilizaremos la revista *La Aurora* para completar los años donde no encontramos fuentes que hablen de la conmemoración del primero de mayo. De esta forma tenemos dos visiones distintas, aunque no contrapuestas, de la organización social.

Los ejemplares de *El Telégrafo* están disponibles en el archivo histórico que reposa en la Universidad de las Artes de Guayaquil. De este archivo pudimos digitalizar

¹⁸ Ibid., 295.

¹⁹ Ibid., 297.

16 ejemplares: 1911, 1° y 2° de mayo; 1912, 1° de mayo edición matutina y vespertina; 1913, 1° y 3° de mayo; 1914, 3° y 4° de mayo; 1916, 1°, 2° y 3° de mayo; 1918, 2° y 3° de mayo; 1919, 2° y 3° de mayo y 1920, 1° de mayo. El criterio de selección para estudiar estos ejemplares en específico es que contienen artículos, crónicas o contenido literario que hace alusión a los obreros²⁰. La revisión de estos periódicos aporta para dilucidar los discursos alrededor de la conmemoración del trabajo en la prensa masiva. Además, nos permitirá recabar en las significaciones del ritual del primero de mayo gracias a los cronogramas, reseñas y crónicas periodísticas.

El Archivo Histórico del Guayas fue fundamental en la investigación porque tiene periódicos de inicios del siglo XX producidos en Guayaquil. Periódicos como *El Patriota* o *La Aurora*, producciones de tinte más ideológico, servirán para entender la concepción que tenían sobre el primero de mayo y su significado en el contexto ecuatoriano. Además, en la fuente principal que es *El Telégrafo* hay dos años (1912-1915) en los que no se hace mención alguna a la celebración.

La Aurora nace en abril de 1916 dirigida por Agustín Freire.²¹ Esta revista se autodenominó como el medio que “luchará por el progreso material e intelectual de la clase obrera de esa porción de hijos del trabajo que sufre, gime y calla”.²² Los ejemplares digitalizados a nuestra disposición van desde abril de 1916 que fue su primera entrega, hasta marzo de 1918. Los ejemplares de *La Aurora* son 23 números en total y en 1917 y 1918, los meses de enero y febrero vienen en el mismo impreso, aunque son contabilizados como dos números independientes. Los ejemplares estudiados de este periódico ayudarán a llenar los vacíos de los otros periódicos y fuentes. Los años cubiertos serán 1916, 1917 y 1918. En 1916 contamos con los ejemplares de abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre. En 1917 los ejemplares estudiados serán los de enero hasta diciembre. Por último, en 1918 serán enero y marzo los meses estudiados. Los artículos utilizados serán los que hagan alusión a la organización social de trabajadores o al primero de mayo.

²⁰ Utilizo el término “obrer@s” debido a que, en *El Telégrafo*, desde 1911, ya se utiliza este término para designar a los principales actores que se apropian del primero de mayo y que, además, forman las organizaciones de trabajadores en Guayaquil principalmente.

²¹ Su fundador, Agustín Freire, fue un sindicalista y parte del movimiento obrero muy conocido en el entorno guayaquileño. Además, perteneció al partido liberal y fue uno de los que propulsaron la creación del Centro Feminista La Aurora. Dentro de las organizaciones obreras y en las dignidades estatales, Freire destacó y todas sus ideas se vieron plasmadas en la revista.

²² “A nuestros lectores”, *La Aurora*, 1916, 3.

En cuanto a los debates y temas tratados en *La Aurora* cabe enfatizar el llamado a la Paz que se hace en las introducciones que conmemoran el primero de mayo. El llamado a los obreros es el de juntarse en un abrazo fraterno entre los serranos y costeños ya que, era menester cimentar la paz. Del mismo modo, a diferencia de *El Telégrafo* este periódico recuerda en algunos de sus ejemplares el origen y desarrollo del primero de mayo. En *El Telégrafo* se hace una pequeña alusión de un discurso que pretendía recordar las bases discursivas y de huelga que planteaban los obreros alemanes. Sin embargo, en la línea editorial del periódico muchas veces se enfatiza en la falta de sentido y significado con la que nació la conmemoración en el país. En *La Aurora* podemos rescatar una pormenorización de los orígenes discursivos e ideológicos, lo que aporta en la investigación debido a que puede responder en gran medida la pregunta sobre cómo se estructuró el primero de mayo en Latinoamérica y qué influencia tuvo ese desarrollo en el Ecuador.

Además, utilizaremos otros periódicos y documentos como *El Diario de Avisos de Guayaquil*, *El Almanaque del Comercio Ecuatoriano*, *El Censor*, *El Patriota*, *América Libre*, *El Grito del Pueblo*, informes de estadísticas de la Intendencia de Policía del Guayas, informes de reuniones o aniversarios de sociedades obreras, entre otras.

Estructura de la tesis:

En el primer capítulo se realiza una caracterización de Guayaquil y la importancia de la ciudad como urbe en transición²³ del último cuarto del siglo XIX y los inicios del siglo XX, donde se mezcla lo rural y ciudadano. El crecimiento demográfico significó para la ciudad portuaria un vuelco en la estructura de ciudad, tanto en el ámbito arquitectónico como económico. El cambio de modelo a uno que priorizaba la agroexportación otorgó a Guayaquil la relevancia que no tuvo en los años de la colonia. Sin embargo, incendios, epidemias, insalubridad y falta de planificación al momento de construir la urbe complicaron los planes de desarrollo que se planteaban para el centro económico y mercantil. Del mismo modo, en este capítulo se pone énfasis en cómo los trabajadores comenzaron a modificar sus formas organizativas de conceptos mutualistas a más sindicalistas y contestatarios.

²³ Santiago Cabrera Hanna, “Sobre ventanas y espejos. Cultura local, museos nacionales y patrimonio cultural ecuatoriano. Contribuciones a un debate (todavía) pendiente” (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2013), 13.

La importancia de este capítulo recae en la ligazón que tuvieron tanto las calamidades, como incendios, epidemias, etc., y el programa modernizador que manejaba Guayaquil con la organización social y obrera. En el caso de las calamidades, los que tuvieron más afectaciones fueron las clases menos favorecidas en ámbitos económicos. Cuando hablamos de un proyecto modernizador en marcha a inicios del siglo XX en la urbe porteña, también hablamos de procesos de inserción de los trabajadores a la idea de construcción de ciudad. Este capítulo nos acerca a todo el desarrollo de la ciudad desde finales del siglo XIX tomando como punto de partida la revolución liberal y su influencia en el asociacionismo obrero.

En el segundo capítulo se describen las celebraciones del primero de mayo de la mano de relatos realizados en dos fuentes principales: Diario *El Telégrafo* y Revista *La Aurora*. Estas fuentes nos permitirán rellenar los vacíos sobre información de esta conmemoración a lo largo de los años y, de la misma manera, identificar actores y dinámicas. Uno de los objetivos de este capítulo es determinar qué sentidos adquirió la fecha y bajo qué concepciones ideológicas arribó al puerto de Guayaquil.

Capítulo Primero

Guayaquil, un bosquejo del resurgimiento del puerto

Este capítulo ofrece una caracterización de Guayaquil de finales del siglo XIX y comienzos del XX con un análisis de la influencia de la revolución liberal, las ideas modernizadoras y el boom cacaotero en las organizaciones sociales-laborales y sus conmemoraciones. Los textos de apoyo bibliográfico serán, en clave social organizativa, los aportes de Jaime Durán Barba y la revista del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca. El aporte de Michael Hamerly será fundamental para el análisis demográfico al brindar las cifras censales. En clave cultural revisaremos varios textos de Ángel Emilio Hidalgo y el análisis de Inés del Pino, Florencio Compte y Ximena Carcelén. Por último, para hablar del desarrollo económico y la constitución de los espacios regionales es fundamental revisar el texto de Juan Maiguashca, Ronn Pineo y Carlos Contreras, además del aporte de Jean Paul Deller que nos permitirá entender la estructura y división regional en el país a finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Como fuentes primarias usaremos documentos oficiales de organizaciones laborales, informes censales, periódicos de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX y datos de intendencia de policía. Como fuentes usaremos la *Memoria sobre la epidemia de fiebre amarilla en Guayaquil*, la *Crónica del incendio de 5 y 6 de octubre de 1896* de la Intendencia de Policía del Guayas, el *Diario de Avisos*, el *Almanaque del Comercio Ecuatoriano*. Además, usaremos prensa de finales del siglo XIX e inicios del XX como *La América Libre*, *El Censor* y *El Nacional*. También haremos uso del *Oratorio Festivo de Vinces* y de algunas fotografías extraídas del texto de Julio Estrada Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil notas de un viaje de cuatro siglos*.²⁴

Entre finales del siglo diecinueve y comienzos del veinte el flujo migratorio de europeos hacia las urbes latinoamericanas cada vez fue en aumento. Ciudades cercanas al Atlántico como Buenos Aires o Montevideo acogieron a comerciantes extranjeros en búsqueda de nuevos mercados.²⁵ Después del primer boom cacaotero en el país, entre 1750 y 1820, las provincias de la costa ecuatoriana se vieron beneficiadas por las

²⁴Julio Estrada Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil notas de un viaje de cuatro siglos* (Guayaquil: imprenta Poligráfica, 2001).

²⁵Ronn Pineo, "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)." *Historia y región en el Ecuador. 1830-1930* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1994), 260.

crecientes exportaciones y por ende mayores ingresos económicos. Sin embargo, Guayaquil siendo una de las ciudades más importantes del Ecuador no fue tan atractiva para los migrantes europeos.²⁶ Para finales del siglo XIX las enfermedades y plagas constantes hicieron que la ciudad puerto tenga menor flujo migratorio en comparación con otras urbes americanas.²⁷

A pesar del complejo panorama y constantes limitaciones como incendios o ineficiente sistema salubrista, Guayaquil a inicios del siglo XX era una urbe en transición gracias a la migración extranjera e interna que, aunque menor comparándola con otros países, influyó en la organización social y política de la ciudad. Al mismo tiempo que la Guayaquil estuvo en plena transición, las organizaciones de trabajadores comenzaron a cambiar la perspectiva laboral de sus organizaciones y espacios de sociabilidad.

El primer apartado nos brinda un breve contexto de cómo se estructuraba el Ecuador, principalmente Quito y Guayaquil casi finalizado en siglo XIX. Después hablaremos de las dificultades sanitarias y territoriales que tuvo que sobrellevar Guayaquil y con base en estos acontecimientos levantar un proyecto de ciudad donde estaban inmersos los trabajadores. El tercer apartado pone énfasis en las claves culturales de la modernidad que arribaron a la urbe porteña y, por último, el apartado final periodiza y analiza la transición de las organizaciones laborales a organizaciones obreras.

Es pertinente realizar el levantamiento de la información mencionada para comprender sobre qué bases se realizó la conmemoración del primero de mayo, qué aspectos influyeron, qué influencias adoptaron los trabajadores y qué significado se le otorgó a la celebración. Además de reconstruir la ciudad y sus transiciones como escenario donde se desarrollaron las conmemoraciones obreras.

1.1 Guayaquil antes del primero de mayo

A mediados del siglo XIX existieron tensiones regionales entre las élites de la Costa y de la Sierra, lo que Jean-Paul Deler considera “parte de una dialéctica global de tierras altas/ tierras bajas producto de la rivalidad y complementariedad, lo que constituye una de las expresiones estructurales de la construcción nacional a partir del siglo XIX”²⁸. Estas tensiones sirven de preámbulo para entender el estallido de la revolución liberal y

²⁶ Pineo "Guayaquil y su región...", 262.

²⁷ Según Ronn Pineo a Guayaquil la consideraban la “Peste del Pacífico” por las numerosas plagas y la creciente insalubridad debido a las enfermedades como la fiebre amarilla o la peste bubónica.

²⁸ Deler. “Transformaciones regionales”, 325.

el posterior control comercial de las élites costeñas. Entre otros factores que aportaron al dominio económico de la Costa consta que el modelo agroexportador comenzó a dar frutos en el litoral por su posición privilegiada ante el comercio europeo. Además, el ascenso de los grupos económicos costeños y el posterior levantamiento en armas de un sector agrario unido a todo un proyecto liberal regional desembocaría en un quiebre de modelo político y económico. Para Agustín Cueva la revolución del 95 no solamente significó el estremecimiento de las estructuras políticas, sino también las ideológicas. Todo esto significó la toma de conciencia de sectores sociales que comenzaron a reclamar sus derechos y con esto generaron tensiones sociales.²⁹ Esto, sin duda, ayudó al nacimiento de nuevas organizaciones obreras que dejaban atrás las ideas mutualistas.

Sin embargo, Deler subraya que, gracias a la modernización de formas de comunicación entre regiones con el avance del ferrocarril y la navegación a vapor, el eje Quito-Guayaquil se fortaleció.³⁰ Esta diarquía regional logró también vislumbrar las periferias y los nuevos centros que se adhirieron al espacio urbano de la nación. En todo el proceso de crecimiento del litoral, Guayaquil se convirtió en el epicentro de las comunicaciones, comercio y movimiento de mercado a nivel nacional.³¹ Las relaciones comerciales entre la Costa y la Sierra se acentuaron, pero no para todos los sectores de la región andina que, vieron como el crecimiento homogéneo que tuvieron en la colonia cada vez era más desigual e imponía jerarquías entre centros urbanos.³²

En Ecuador todo el proceso de cambio de siglo significó un vuelco en el paradigma político. Según Enrique Ayala, el estallido de la Revolución Liberal en 1895 no solo significó el cambio de mando a nivel político e ideológico. Este suceso significaría el catalizador de formas de producción más modernas, el ascenso de la burguesía comercial y bancaria y el protagonismo de sectores sociales como los artesanos y campesinos.³³ Estos dos proyectos políticos contaban con algunas diferencias que remarcaban sus distancias ideológicas, sin embargo, compartían el carácter anti latifundista.³⁴ Toda esta avanzada liberal puso en crisis doctrinas y relaciones de antiguo

²⁹ Agustín Cueva, "La herencia del siglo XIX". El proceso de dominación política del Ecuador. (Quito: Editorial América), 16.

³⁰ Jean Paul Deler. "La estructuración del núcleo central del espacio nacional", en *Ecuador del espacio al Estado nacional*, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1987), 202.

³¹ Ibid.

³² Deler. "Transformaciones regionales", 303.

³³ Enrique Ayala Mora "La Revolución Liberal (1895-1912)", en *Resumen de la Historia de Ecuador*, ed. (Quito: Corporación Editora Nacional, 2008), 32.

³⁴ Enrique Ayala Mora. "De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal (1895-1925)" *Nueva historia del Ecuador 9* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988), 123.

régimen que quedaron rezagadas en la vida cotidiana y política del país. Esta nueva visión de organización política trajo consigo formas de modernidad en ámbitos religiosos, sociales, laborales y económicos. Un año antes de la consecución de la revolución ya se hacían llamados a la adhesión al proyecto liberal para que los pueblos de la Sierra se unan a la causa de Alfaro.³⁵

Sin embargo, esta relación entre la necesidad de mantener el poder político en contra de los poderes locales y la modernización del trabajo en el agro, para Valeria Coronel era una contradicción. Esto debido a que los liberales estaban atados a las decisiones de los poderes terratenientes que impusieron sus reglas a finales del siglo XIX en las haciendas. Los dueños de las tierras a nivel nacional hacían casi imposible la negociación o la usurpación de sus poderes económicos para transformarlos en espacios de economías locales o alejadas del concertaje.³⁶

En cuanto a la prensa, por ejemplo, en lo mecánico el ingreso de las prensas planas al país hizo posible que la impresión de los ejemplares fuese más rápida; y en lo que respecta a la libertad de expresión, el liberalismo transformó la censura que se daba a los medios impresos por ofensas hacia el poder político o eclesiástico.

La nueva Constitución liberal de 1897 precisó que “todos pueden expresar libremente su pensamiento, de palabra o por la prensa, sujetándose a la responsabilidad establecida en las leyes”.³⁷ Además, estableció el denominado juicio de imprenta al mencionar que, “un jurado especial conocerá en las causas por infracciones cometidas por medio de la imprenta”.³⁸

En aspectos laborales la Revolución Liberal influyó en la creación de círculos, organizaciones, sociedades, gremios de trabajadores. Hay que subrayar el cambio ideológico y organizativo que comenzó a tener el sector laboral en Guayaquil gracias a las ventajas de ser una ciudad portuaria. Para Luis Vizuete el asociacionismo obrero tuvo mayor relevancia en los gobiernos liberales. Sin embargo, algunas alianzas previas

³⁵ “Esto no es, lo repetimos, un desafío ni una amenaza a las convicciones y creencias religiosas de los pueblos de la Sierra, sino, al contrario, un despertamiento a su patriotismo, a fin de que se sepa que el General Alfaro ha sido uno de sus más abnegados defensores a quien no hay por qué ni para qué temer. No estamos empeñados en ninguna lucha religiosa. Nadie intenta variar la religión del Estado. Lo que se pretende únicamente es reivindicar el Honor Nacional (...)” en “Algo de Serio”, *El Caustico*, 10 de febrero de 1895.

³⁶ Valeria Coronel. "El liberalismo y el pueblo." *El tiempo de Alfaro*. (Quito: Odysea, 2009), 43.

³⁷ Ecuador. *Constitución de 1897*, 14 de enero de 1897

³⁸ *Ibid.*

lograron que desde 1878 se creen algunas asociaciones obreras como la Sociedad Filantrópica del Guayas o la Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso.³⁹

Para Valeria Coronel la creación de la Confederación Obrera del Guayas a inicios del siglo XX significó todo un programa de protección laboral a los trabajadores de la Costa que, con la revolución liberal, comenzaron a ver las bases de nuevas formas de asociacionismo y de dinámicas de trabajo más capitalistas.⁴⁰ Podemos concluir que gracias a todo el proceso liberal después de 1895 los trabajadores tuvieron más facilidades de organización si estaban ligados al proyecto político liberal.

En temas de comercio, los auges de exportación gracias a la cosecha del cacao dieron a Guayaquil el carácter exportador que carecía la Sierra en esos momentos. El primer *boom cacaotero* se registra desde 1750 a 1820 donde la economía exportadora agrícola enfocada en el cacao tuvo un crecimiento importante. En el caso del Litoral ecuatoriano, según Carlos Contreras, se dio un desplazamiento regional donde el eje dinámico de la economía pasó de los obrajes en la Sierra a las plantaciones de cacao en la Costa.⁴¹ Todas estas transformaciones económicas generaron que la incorporación de la región andina a la economía nacional sea más lenta porque ya no satisfacía del todo las necesidades del mercado mundial.⁴²

La Sierra fungía como centro de decisiones políticas del territorio nacional. En Quito se encontraban las familias más importantes y con influencia en las decisiones tanto regionales como a nivel país. En otras palabras, dominaban la vida política del Ecuador.⁴³ Sin embargo, la Costa a mediados del siglo XIX comenzó a ver frutos del segundo *boom cacaotero* (1870-1920) con el crecimiento acelerado de la burguesía agroexportadora y la necesidad cada vez más creciente de mano de obra en las plantaciones de cacao. Mientras que el litoral cobraba fuerza en el mercado, la sierra satisfacía solamente los productos de consumo interno.⁴⁴ Según Ronn Pineo, el sector andino no era bien visto

³⁹ Luis Esteban Vizuete. "Catolicismo social y obreros católicos en Ecuador durante la década de 1890." *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia*. (Quito: Corporación Editora Nacional, 2019), 134.

⁴⁰ Coronel. "El liberalismo y el pueblo.", 45.

⁴¹ "Este tipo de desplazamiento fue relativamente común en esta coyuntura de la historia americana, pero en el caso ecuatoriano se trató de un desplazamiento regional sin integración. Es decir, que la flamante región dinámica no llegó a subordinar el resto del espacio de la Audiencia. Las razones de dicha fragmentación, acentuada por el auge exportador, deben ser buscadas en las características inherentes a éste" Carlos Contreras, "Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)". *Nueva historia del Ecuador 9* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988), 191.

⁴² Jean-Paul Deler. "Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930". *Nueva historia del Ecuador 9* (Quito: Corporación Editora Nacional: 1988), 303.

⁴³ Yves Saint Geours, "La sierra centro norte (1830-1925). *Historia y región en el Ecuador (1830-1930)*, (Quito: Corporación Editora Nacional, 1994), 147.

⁴⁴ Durán y Palacios. *Génesis del Primero de mayo*, 1.

por los locales ni por los extranjeros debido a, entre otras razones, los altos impuestos, los pagos bajos a sus trabajadores y sobre todo las condiciones laborales precarias en las que laboraban los indígenas.⁴⁵

En este sentido, el crecimiento económico y el posterior desarrollo material de las ciudades del litoral, teniendo a Guayaquil como urbe principal, influyeron en la victoria liberal. Además, estos dos factores hicieron que el puerto principal emprendiera un proceso modernizador o, al menos en la idea modernizadora de sus élites.⁴⁶

A finales del siglo XIX Quito y Guayaquil se consolidaban como las dos ciudades más importantes en el país, tanto a nivel económico como demográfico.⁴⁷ Michael Hamerly plasmó las cifras que arrojaron los censos poblacionales de 1899 en Guayaquil y 1906 en Quito y estas colocan a la ciudad puerto como la urbe más grande e importante del país.⁴⁸ Mientras que Guayaquil contaba con 60.483 habitantes, Quito tenía 50.851. Hamerly enfatiza en la cantidad migrantes que tenía cada ciudad en los mismos años. Mientras que Guayaquil cada una de 6,5 personas era extranjera, en Quito apenas una de cada de 37,2 habitantes venía del exterior. Para J.J. Jurado Avilés en 1920 la población de Guayaquil rondaba entre los 90 y 100mil habitantes, de la cual el 50% era considerada población flotante.⁴⁹ De esta población de Guayaquil en la última década del siglo XIX

⁴⁵ “Viajeros procedentes de los Estados Unidos a menudo compararon las condiciones de los indios con las condiciones de los esclavos del sur de su país antes de la Guerra de Secesión. "Pobrementemente alimentados, vestidos con andrajos, ignorantes, superciosos... " viviendo en "suciedad y pobreza", "la servidumbre (de los habitantes andinos del Ecuador) sin duda era doloroso de mirar"”. Friedrich Hassaurek, *Four Years Among Spanish-Americans*. (New York: S. Low, Son, Searle & Rivington: 1867). 246, citado en Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)”, 258.

⁴⁶ “El valor de la venta de cacao ecuatoriano aumentó en un 700 por ciento desde el decenio de 1870 al de 1920 (...), dando un promedio de 2,9 millones de pesos al año por los 1870 y alcanzando 36 millones de sucres en los 1920 (Ecuador cambió el nombre de su moneda de peso a sucre en 1884). Para esos años el cacao constituía generalmente unos tres cuartos del total de las exportaciones ecuatorianas, (...). El movimiento portuario creció considerablemente: 149 navíos marítimos hicieron escala en 1869; para 1922 llegaron como 400. El total del tonelaje se incrementó de 63.000 a más de 400.000 en el mismo período. El cacao le dio carácter a Guayaquil: Ha todo el largo del malecón el agradable aroma del cacao" perfumaba sus calles." El rápido crecimiento en la exportación de cacao reordenó los patrones previos de las ventas ecuatorianas. Así España, en un principio el principal comprador, vino a ser un socio comercial minoritario reemplazado por Francia y, en menor medida, por Alemania. A principios de siglo XX los Estados Unidos se convirtieron también en un importante comprador del cacao ecuatoriano (...), Este acuerdo se mantuvo hasta que la Primera Guerra Mundial desbarató el comercio internacional”. Ronn Pineo, “Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)”, 254.

⁴⁷ Según Michael Hamerly este fenómeno era exclusivo de Ecuador, debido a que ninguna ciudad latinoamericana contaba con dos urbes de gran importancia como en el caso ecuatoriano. Brasil tuvo una experiencia similar, pero en la segunda mitad del siglo XX con la construcción de Brasilia como nueva capital. Hamerly "Recuentos de dos ciudades", 136.

⁴⁸ Según las cifras “se sabe que ambos censos no registraron por completo sus respectivas poblaciones”. Ibid., 140.

⁴⁹ J. J. Jurado Avilés. *El Ecuador en el centenario de la independencia de Guayaquil*. (New York: De Laisne & Carranza, 1920) citado en Cornejo, Ximena Carcelén, Florencio Compte Guerrero e Inés del Pino Martínez. “Ecuador en el Centenario de la Independencia”. *Apuntes*. (Revista de estudios sobre patrimonio cultural: 19.2, 2006).

alrededor de tres mil personas pertenecían a gremios o eran trabajadores registrados por decreto.⁵⁰

Aparte de la masa poblacional, muchos fueron los factores a tomar en cuenta para hacer esta afirmación. En especial los aspectos económicos significaron un crecimiento acelerado de esta ciudad que se tradujo en procesos de consolidación urbanística y flujos migratorios desde el extranjero, pero principalmente desde el interior del país. Ángel Emilio Hidalgo enfatiza que casi finalizado el siglo XIX el aumento poblacional en Guayaquil fue más que evidente debido a la migración de trabajadores desde el agro, tanto serrano como costeño, lo que aumentó los contrastes entre la naciente burguesía comercial y bancaria y la nueva población en busca de oportunidades laborales en la ciudad.⁵¹ Las necesidades de los trabajadores de la Sierra de obtener más ingresos generaron que la migración local se vea volcada hacia las ciudades costeñas donde la forma de pago era más estable y había oportunidades fuera de las visiones terratenientes de las élites serranas.

Los datos que provee Hamerly sitúan a la urbe porteña como más moderna que la capital debido a la exportación de productos y el avance que significó el boom del cacao en la economía. Sin embargo, no todas las condiciones se presentaron favorables para Guayaquil y sus habitantes.

1.2 Enfermedades, incendios, insalubridad y barrios obreros.

Desde antes de la conformación de la república, Guayaquil tuvo ciertas complicaciones a nivel de salubridad y catástrofes. Siendo estos últimos los que golpearían más a la ciudad y en distintas ocasiones. En 1569 se registró un incendio que destruyó los depósitos aduaneros de la ciudad y trastocó las negociaciones de mercado con el extranjero. En 1692 cuatro manzanas fueron destruidas por las llamas en un nuevo incendio. A mediados del siglo XIX, en 1830, en medio de la separación de la Gran Colombia y las convulsiones políticas de la época otra deflagración afectó a la urbe. De la misma manera en 1854, 1857 y 1873 los flagelos continuaron en medio de las celebraciones por la independencia. Un año después, en 1874, la denominada *ciudad vieja*

⁵⁰ Intendencia de la Policía del Guayas, “Gremios”, 1892, Archivo de la Biblioteca Nacional “Eugenio Espejo, - CCE, FLACSO, Quito.

⁵¹ Hidalgo. *Sociabilidad letrada y modernidad en Guayaquil (1895-1920)*, 15.

se vio afectada por el fuego, al igual que en 1890. Sin embargo, la catástrofe que más golpeó a la ciudad se dio el 5 de octubre de 1896.⁵²

Según registros oficiales, la tercera parte de la ciudad quedó destruida convirtiéndose así en el denominado *gran incendio*. La gravedad del suceso se calculó, tanto en las pérdidas económicas que ascendieron a 28.644,995 sucres⁵³, como en infraestructuras domésticas y de negocio afectadas. Se calcula que alrededor de 152 manzanas de 458 existentes en el momento en Guayaquil fueron destruidas por las llamas.⁵⁴ El total de afectados entre fallecidos, heridos, personas sin hogar, desaparecidos, etc., sumaron más de 25.000 en una época donde Guayaquil contaba con alrededor de 60.000 habitantes.



Figura1: Río Guayas y Puerto de Guayaquil, vista tomada desde el Cerro Santa Ana, después del gran incendio de 1896. Colección Hans Meyer (Archivo Leibniz-Institut für Länderkunde, Leipzig, Alemania)

Como observamos en la imagen las estructuras más cercanas al Cerro Santa Ana fueron devastadas por el incendio. Todas estas casas formaban parte de la Ciudad Vieja

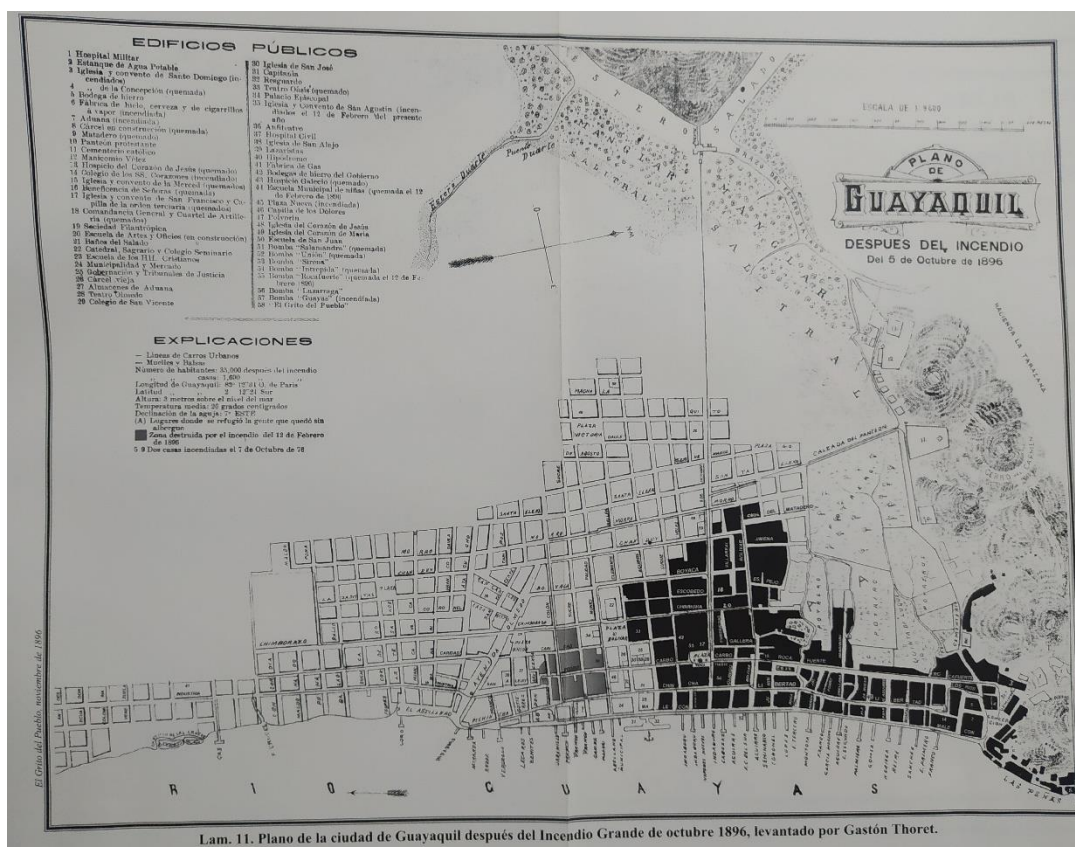
⁵² Intendencia de la Policía del Guayas, *Crónica del incendio de 5 y 6 de octubre de 1896*, 26 de diciembre de 1896, párr. 4 y 5, Archivo de la Biblioteca Nacional "Eugenio Espejo", - CCE, FLACSO, Quito. <http://hdl.handle.net/10469/16084>

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Ibid.

que ya a finales del siglo XVII comenzó a ser abandonada por ser inconveniente para la vivienda y el constante peligro de los piratas y los incendios.⁵⁵

Para entender mejor la estructura de Guayaquil Marie Bock identifica 3 tipos de espacios sectoriales que tienen poca o casi nula comunicación entre ellos en la ciudad de inicios del siglo XX. El primero está constituido por los barrios burgueses que se ubican en el centro de la ciudad donde se desarrollan la mayoría de las actividades político-administrativas. El segundo espacio es el de las clases medias de artesanos donde el espacio de residencia se funde con el de trabajo. Este espacio se ubicaba a las orillas del Río Guayas, aunque con límites más difusos que el de la clase burguesa. Por último, los obreros estaban ubicados en espacios que mezclaban minifábricas de carácter industrial con espacios de vivienda. Incluso, las relaciones sociales y económicas se desarrollaban en una misma atmósfera que no dependía en gran medida de las dos anteriores.⁵⁶



Lam. 11. Plano de la ciudad de Guayaquil después del Incendio Grande de octubre 1896, levantado por Gastón Thoret.

⁵⁵ Marie Sophie Bock, "1. Introducción". *Guayaquil: Arquitectura, espacio y sociedad, 1900-1940*. (Lima: Institut français d'études andines: 1992). Web. <http://books.openedition.org/ifea/2012>

⁵⁶ Bock. "4. Evolución del espacio guayaquileño 1900-1940".

Figura 2: Plano de Guayaquil después del incendio de 1896 realizado por Gastón Thoret. *El grito del Pueblo*, noviembre de 1896⁵⁷

En el mapa podemos notar que las casas o barrios más cercanos al Cerro Santa Ana fueron los más afectados. Al mismo tiempo se observa la falta de planificación al construir el trazado urbano. En el Guayaquil de inicios del siglo XIX ya podíamos encontrar una diferenciación entre dos tipos de ciudad. Una ciudad vieja más desordenada y tugurizada y la ciudad nueva que se extendía con la intención de diferenciarse de la antigua. De hecho, según Compte la estratificación en Guayaquil tuvo mucho que ver con la ubicación de las casas y comercios con respecto al río. Mientras más cercanos al Río Guayas estaba el comercio o la residencia se alejaba más de los comercios de las clases bajas de trabajadores.⁵⁸ La emergencia de los trabajadores y obreros que vivían en las periferias o en los sectores más afectados por los incendios, debido a la falta de planificación urbana, generó que salgan de los lugares más vulnerables. Esta situación migratoria fue más palpable en las dos primeras décadas del siglo XX. Tanto la burguesía, la clase media y los obreros comenzaron a mover sus actividades comerciales y residenciales a nuevos barrios, donde mientras unos se anclaban a nuevas formas de vida otros “huían”.⁵⁹

El incendio de 1896 fue el más devastador en términos económicos y de infraestructura para la ciudad. Sin embargo, Guayaquil estaba lejos de que se acaben las catástrofes. A inicios del siglo XX en 1901 el barrio del Astillero fue consumido por las llamas que dejaron a su paso 13 manzanas y 174 casas destruidas. Fue en 1902 que otro flagelo de grandes magnitudes, similares a las de finales del siglo pasado, golpearía a la urbe. El 16 de julio de 1902 el fuego consumió 26 manzanas con 700 casas, y dejó más de 15.000 personas damnificadas.⁶⁰ A esta deflagración se la conoció como el incendio de El Carmen. El problema de Guayaquil con los incendios llegaba a tal magnitud que,

⁵⁷ Lámina presentada en Julio Estrada Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil notas de un viaje de cuatro siglos* (Guayaquil: imprenta Poligráfica, 2001).

⁵⁸ Vicente, Juan Carlos Bamba, Florencio Compte Guerreño, y Ximena Julen Vaca Romero. “Caracterización Morfo-Tipológica De Los Barrios Obreros Públicos En La Ciudad De Guayaquil (1937-1948).” *ACE: Architecture, City and Environment* 15, no. 45., 2020.

⁵⁹ A partir de 1920 las dinámicas de los barrios en Guayaquil se modificaron debido a los flujos migratorios. La clase trabajadora comenzó a ocupar el centro y la burguesía migró sus actividades y residencia al nuevo barrio del Centenario en el sur de la ciudad. Bock. “4. Evolución del espacio guayaquileño 1900-1940”.

⁶⁰ Cielo Patricia Puello Sarabia, "Álbumes de ciudad: Representaciones de los procesos modernizantes en Cartagena de Indias y Santiago de Guayaquil a Comienzos de siglo XX (1900-1930)" (tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2008). <http://hdl.handle.net/10644/488>

en 1897, un año después del *gran incendio*, se reportaron alrededor 92 incendios, principios de incendios y alarmas.⁶¹ Si tomamos en cuenta solo incendios grandes o de los que se tiene registro. Desde 1574 hasta 1924 hubo alrededor de 140 flagelos considerables en la ciudad.⁶²

Las razones para que el puerto tenga esta constante complicación respondía, entre otras causas, a la falta de organización y a la mezcla *mortal* entre materiales de construcción como paja, teja o caña, junto al calor de la costa ecuatoriana. Sin embargo, en cada una de las ocasiones después de la tragedia comenzaba la reconstrucción. Según datos de la Intendencia de Policía del Guayas podemos deducir que las clases bajas de obreros apostados en el barrio Las Peñas y el Cerro Santa Ana fueron las más afectadas. Alrededor de 100 casas y covachas tuvieron que ser reconstruidas en este sector hasta 1897, mientras que en otros barrios el promedio fue de 20 casas o menos.⁶³ A finales del siglo XIX, después del *incendio grande* la economía guayaquileña se recuperó y se dinamizó gracias a la necesidad de mano de obra para levantar la ciudad. Gran cantidad de migrantes nacionales llegaron al puerto y lograron recuperar el crecimiento demográfico de Guayaquil a inicios del siglo XX.⁶⁴

Los incendios no fueron los únicos problemas en Guayaquil. La insalubridad y las constantes epidemias como la fiebre amarilla o la peste bubónica alejaron a los migrantes de la ciudad. Pineo señala que la suciedad en las calles y el ineficiente o inexistente servicio de salubridad hicieron que la “Perla del Pacífico” comience a ser llamada “La Peste del Pacífico”.⁶⁵ A mediados del siglo XIX, entre 1842 y 1845, una epidemia de fiebre amarilla golpeó a la ciudad y generó varias muertes lo que desnudó una vez más las necesidades urgentes de salubridad de las que carecía Guayaquil.⁶⁶

⁶¹ Información procesada según el informe de Intendencia en 1897.

⁶² Es difícil determinar el número exacto de los incendios en este lapso. Sin embargo, Julio Estrada Icaza realiza una cronología donde detalla la mayoría de los flagelos en la ciudad. En 350 años se contabilizan, según la cronología citada, alrededor de 140 incendios que para tres siglos y medio pueden parecer pocos o escasos, pero estamos seguros de que existieron más que escaparon del registro. Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil*.

⁶³ Intendencia de la Policía del Guayas, *Crónica del incendio de 5 y 6 de octubre de 1896*, 26 de diciembre de 1896, Archivo de la Biblioteca Nacional “Eugenio Espejo”, - CCE, FLACSO, Quito. <http://hdl.handle.net/10469/16084>

⁶⁴ En el censo de 1890 los habitantes de Guayaquil llegaban a los 44.772, mientras que, a finales de la década, la ciudad alcanzó los 60.483 habitantes. Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil*.

⁶⁵ Pineo “Guayaquil y su región...”, 262.

⁶⁶ Puello Sarabia, “Álbumes de ciudad: Representaciones de los procesos modernizantes...”, 86.

El tiphus amarillo se presentó en Guayaquil a principios del citado mes, como un terrible sicáro [*sic*], ocultándose hasta de sus propias víctimas. ¡Cuántos han perecido sin la menor idea del mal que los destruía!⁶⁷

Según Francisco Mariano de Miranda no existió conocimiento específico de cómo llegó la enfermedad a Guayaquil o si esta se generó en la misma ciudad debido a las condiciones climáticas y la insalubridad. La carencia de un sistema de salubridad generó que la fiebre amarilla se extendiera por toda la urbe y llegara a otros sectores de la Costa como Manabí.

Empezaba la fiebre los prolegómenos de su obra de destrucción, y el pánico terror de las jentes ayudaba al ájente exterminador cuando mas pensaba en resistirle. En lo jeneral, los desgraciado» que enfermaban eran malísimamente asistidos y muchos casi abandonados, porque pocos osaban acercarse a los lechos de putrefacción y muerte. La clase más menesterosa no es prestaba a este servicio sino con suma dificultad y por una paga exorbitante.⁶⁸ (*sic*)

Sería en 1870 cuando se estableció la Empresa de Salubridad Pública y los desechos de la ciudad comenzaron a encontrar otro destino que no sean las calles o portales de las casas.⁶⁹

Algunos viajeros brindaron descripciones que ayudan a comprender cómo era vista la ciudad puerto a ojos de los migrantes que conocían otras realidades como la europea. Marcel Monnier, en un no tan favorable texto, menciona que, a lo lejos, desde los barcos Guayaquil era una ciudad que se veía majestuosa y ordenada. Sin embargo, su visión cambió al acercarse más a la ciudad:

En lugar de un malecón monumental, una cloaca cortada por barrancos, charcas en que flotan detritus de todas clases, cocos, cortezas, cáscaras, toneles vacíos, montones de cajas rotas, de rieles torcidos, madera y barriles sin uso [...] Y sin embargo sería injusto llamar a Guayaquil una ciudad fea o imputar a la incuria de sus habitantes, imperfecciones que son consecuencia del clima.⁷⁰

Si en algo coincide Reginald Ennock con Monnier, aparte de la excesiva suciedad de Guayaquil, es en la causa principal de estos males: el clima.

Por lo que respecta al clima, en las descripciones se ha exagerado hasta el abuso su insalubridad, y las epidemias y fiebres que suelen azotar a esta ciudad se deben más que a sus condiciones climáticas, al atraso y condiciones insalubres en las que vive la gente, sobre todo las clases más pobres... El término medio de la temperatura anual es de 82° a 83° F. [...] Las enfermedades palúdicas y biliosas se generalizan en ciertas temporadas y

⁶⁷ Memoria sobre la epidemia de fiebre amarilla en Guayaquil, 1843, 5.

⁶⁸ Ibid., 8.

⁶⁹ El proceso de limpieza de la ciudad consistió en llenar barriles con desechos de todo tipo y transportarlos por toda la ciudad hasta llegar al Estero Salado. Una vez en el estero se vaciaban los barriles y el proceso continuaba así todos los días. Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil*, 102.

⁷⁰ Monnier Marcel. *Des Ande au Pará, Equateur, Perou, Amazone*, 1890 citado en Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil*, 122.

la "fiebre de Guayaquil" es un flagelo. Las epidemias de fiebre amarilla no son raras pero también hay años en que no se registra un solo caso en la ciudad.⁷¹

Lo cierto es que para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, Guayaquil todavía contaba con problemas que acarreaba desde siglos pasados. La insalubridad y la falta de planificación urbana generaron que las pérdidas económicas, humanas y todo el desarrollo generado tenga que levantarse desde cero una y otra vez. Es así como entrado el siglo XX, Guayaquil creó nuevas estrategias de planificación que le permitirían la entrada para la transición de una ciudad con rezagos coloniales hacia una urbe moderna.

Guayaquil, la hermosa Guayaquil, que por injusticia increíble del destino viera sus pintorescas calles reducidas a escombros, se levanta resplandeciente de sus cenizas transformados en palacios sus antiguos edificios, demostrando una vez más lo que puede el espíritu comprendedor y la fuerza de voluntad de un pueblo como el nuestro, que ama el trabajo con delirio y rinde culto fervoroso a la libertad.

A sus riberas afluye innumerable inmigración extranjera; la vía pública está pavimentada y la canalización ha venido a arrojar de nuestro suelo las epidemias que le hacían tan temibles para las industriosas razas europeas.⁷²

1.3 ¿El despegue de la modernidad en Guayaquil?

Para comprender la transición y el inicio de las iniciativas modernizadoras en Guayaquil debemos referirnos, en este acápite principalmente, a las obras de Ángel Emilio Hidalgo debido a su aporte a nivel cultural, social y político. En su texto titulado *Entre dos aguas: Tradición y Modernidad en Guayaquil (1750-1895)* sitúa el inicio de las intenciones modernas en las primeras proclamas independentistas de finales del siglo XVIII y se extiende hasta inicios del siglo XX. Sin embargo, antes hay que preguntarnos ¿Cómo define la modernidad? Algunos autores la estudian como un proyecto civilizatorio y, en todas sus esferas, está ligada al liberalismo que “debe ser entendido, por ende, como un proceso y producto de la modernidad, a la vez que impulsor y difusor de ella”.⁷³ Factores como el surgimiento de la prensa, la proliferación de espacios de sociabilidad laboral o la migración fueron catalizadores de la modernidad en Guayaquil que, por cierto, tuvo un desarrollo más acelerado que en otras ciudades del Ecuador.

Ciudades del Atlántico fueron muy atractivas para extranjeros que llegaban al continente americano en busca de nuevas oportunidades. A pesar de que el flujo migratorio hacia Guayaquil fue mucho menor a comparación de otras urbes como Lima, Santiago o Buenos Aires, el impacto de la migración en la época fue parte sustancial para

⁷¹ Reginald Ennock. *Ecuador: Geografía Humana (1914)*, (Quito: 1980) citado en Icaza, *Guía Histórica de Guayaquil*, 139.

⁷² *La América Libre*, 6 de enero de 1898.

⁷³ Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 99.

el progreso guayaquileño. A inicios del siglo XX las autoridades brindaron todas las garantías necesarias para la entrada de migrantes. En el *Almanaque del Comercio Ecuatoriano* realizado en 1901 se mencionaba que “Los extranjeros son admitidos en el Ecuador y gozan de todas las garantías que la Constitución acuerda a los nacionales, con tal que respeten las leyes”.⁷⁴

En este sentido, hablamos de una ciudad que se encontraba en plena transición a los nuevos conceptos y formas de modernidad arribadas gracias a su posición privilegiada como puerto y a la posibilidad de sus elites exportadoras de conocer la forma de vida en el viejo continente.⁷⁵ El flujo de extranjeros que llegaban a Guayaquil contribuyó para que las formas de concebir la urbe en términos de ordenamiento social, formas de trabajo y posición ideológico-política traten de emular modelos europeos y norteamericanos en su mayoría. Esta avidez por europeizarse radicó en la búsqueda de identidad de las élites y la intención diferenciadora con sus pares de sectores más populares. El consumo de bienes europeos reafirmaba esta búsqueda de identidad que generó nuevas dinámicas en la vida cotidiana y en la movilidad comercial.⁷⁶ Para Ángel Emilio Hidalgo, a finales del siglo XIX e inicios del XX, el establecimiento de tiendas y almacenes manejados por extranjeros dinamizó el comercio en la ciudad. Grupos de alemanes, italianos, francés, ingleses y estadounidenses fueron parte de las oleadas de migrantes que poblaron Guayaquil.⁷⁷

Los trabajadores lograron entrar a este proceso de transición hacia la modernidad mediante nuevas dinámicas laborales, el cambio de concepción de organización y la inserción oficial en las decisiones políticas sobre sus condiciones de trabajo.

La ciudad del puerto desplegaba una infraestructura comercial sin precedentes, donde telegrafistas, secretarios y empleados del comercio, sujetos urbanos, trabajadores del servicio en las ciudades lograban agremiarse y ser reconocidos por municipio y gobernación como miembros de la civilización moderna.⁷⁸

Gracias al arribo de estas formas modernas de trabajo, no solo Guayaquil sino, toda la Costa se vio fortalecida en su economía gracias al gran flujo migratorio local de mano de obra. Las catástrofes y condiciones higiénicas ya mencionadas de la ciudad retrasaron las intenciones modernizantes que tenían las élites. El gran incendio de 1896

⁷⁴ *Almanaque del Comercio Ecuatoriano*, 1901, 27.

⁷⁵ Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 111.

⁷⁶ Arnold Bauer. “Bienes modernizadores: la cultura material en el pináculo del primer liberalismo”. *Somos lo que compramos. Historia de la cultura material en América Latina*. (México: Alfaguara: 2002) 219.

⁷⁷ Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 109.

⁷⁸ Coronel. “El liberalismo y el pueblo.”, 41.

fue visto como una oportunidad de modernizar la ciudad sin tener que disputar las ideas con los sectores tradicionales de la ciudad. Según Hidalgo, este nuevo espacio urbano que se levantó ayudaría a cumplir con los objetivos políticos, económicos y culturales que impulsaba el liberalismo de finales de siglo.⁷⁹ Según Enrique Ayala, a pesar de esta y otras dificultades geográficas que atravesó la urbe a finales de siglo, una nueva estética se estaba imponiendo en los planes de ordenamiento social y urbano.

[...] el corpus de ordenanzas municipales entre 1895 y 1920, observaremos cómo se regulan los más variados aspectos de la “sociabilidad popular”, desde el control de las actividades comerciales hasta la “limpieza social” de trabajadores informales en el centro de la ciudad, especialmente vendedores de zapatos y aquellos que trabajan en kioscos y caramancheles [...]. Estas medidas buscaban precautelar el ornato público y evitar la aglomeración de comerciantes informales en la ciudad, pues su abigarrada presencia contradecía el afán ordenador de las élites municipales, introduciendo “desorden” y “caos”.⁸⁰

Todas estas intenciones modernizadoras impulsadas por las élites políticas y económicas del puerto principal estuvieron influenciadas por una corriente de modernidad basada en un modelo extranjero que intentó reproducir las estructuras arquitectónicas, comportamientos, lugares de ocio, estética callejera, etc., donde “París sigue siendo la meca de la cultura y Nueva York se convierte en el icono de capitalismo industrial”.⁸¹ Sin embargo, esto no solo sucedía en Ecuador. A nivel latinoamericano los proyectos de modernidad urbana consistieron en apropiarse de buena parte de la cultura popular europea, que cabe recalcar, ya tenía algunos años de desarrollo y ventaja en comparación con Latinoamérica.⁸² Para Arnold Bauer, “todo esto era parte de un proceso mucho mayor: la formación de una burguesía occidental”⁸³. Emular todos estos comportamientos respondía a la ligazón que las élites latinoamericanas daban a los conceptos de “progreso” y “extranjero”, que ayudó a las clases altas para diferenciarse de los sectores más bajos y, además, intentar importar modernidad y “civilidad” a sus países basados en los cánones burgueses de occidente.⁸⁴ En el caso de Guayaquil:

El diseño de esta nueva ciudad se patentiza lo que el historiador Jorge Orlando Melo llama una “nueva diferenciación” entre las capas altas de la sociedad y los sectores populares, implantándose así una nueva urbanidad que homogeniza las prácticas sociales emanadas del ethos burgués, al tiempo que naturaliza las diferencias socioeconómicas y culturales.⁸⁵

⁷⁹ Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 110-111.

⁸⁰ Ayala “La Revolución Liberal (1895-1912)”, 18.

⁸¹ Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 114.

⁸² Ayala “La Revolución Liberal (1895-1912)”, 19.

⁸³ Bauer. “Bienes modernizadores: la cultura material...”, 217.

⁸⁴ Ibid., 205.

⁸⁵ Hidalgo. “Guayaquil entre 1895 y 1920...”, 20.

Todo el aparato moderno, tarde o temprano generó grandes movilizaciones desde el sector rural hacia la naciente ciudad urbanizada. La necesidad de mano de obra congregó a miles de migrantes en busca de oportunidades laborales en las distintas actividades comerciales. A finales de siglo Guayaquil obtuvo una considerable ventaja en las cifras migratorias en comparación con las otras ciudades, y, específicamente con Quito. Para 1899 el 44,1% de la población en el puerto era fruto de la migración tanto local como extranjera. Sin embargo, la principal diferencia era el porcentaje de flujo extranjero. Mientras que Guayaquil contaba con el 15,5% de extranjeros en sus calles, Quito solamente tenía un 2,7% de migrantes foráneos.⁸⁶ Este importante porcentaje de mano de obra extranjera generó más capacidad a nivel organizativo de los trabajadores.

Aspectos migratorios, bonanza económica gracias a la exportación del cacao e ideas modernizadoras europeas brindaron a Guayaquil la imagen de una ciudad cosmopolita en crecimiento. La mayoría de los proyectos nunca llegaron a construirse y la idea de modernidad extranjera quedó en el limbo después del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Gracias a la crisis mercantil en el viejo continente y la priorización de sus industrias para la producción bélica, el puerto principal tuvo una decaída en su crecimiento económico y, por lo tanto, en sus aspiraciones modernizantes. Cabe rescatar el papel de artesanos y trabajadores en este proceso de transición. Gracias al establecimiento de un nuevo *habitus* y la modernización de las mentalidades, los actores laborales se “organizaron en gremios, sociedades mutuales y asociaciones obreras, participaron en foros y debates, crearon revistas y periódicos, e intervinieron activamente en la esfera pública”.⁸⁷ Los trabajadores aprovecharon el cambio de siglo no sólo para modernizar su forma de organización, sino también su forma de trabajo en los talleres y fábricas.

1.4 Espacios de sociabilidad: contexto social-organizativo de 1909 a 1922

En este acápite es necesario saber cuáles fueron las relaciones sociales y culturales de las organizaciones laborales en Guayaquil en el contexto de modernización de la ciudad. Además, es importante periodizar las distintas formas que adoptaron estas organizaciones, sus objetivos a lo largo de los años y las distintas conmemoraciones establecidas antes de la llegada del primero de mayo a la palestra festiva.

⁸⁶ Hamerly "Recuentos de dos ciudades...", 144.

⁸⁷ Hidalgo, "Guayaquil en los albores de la modernidad...", 118.

Para comprender esta transición usaremos la periodización elaborada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca, que va desde 1880 a 1938. Este espacio de tiempo fue dividido en tres momentos. El primero que va desde 1880 hasta 1908 donde predominan los gremios y asociaciones ligadas al mutualismo y asistencialismo. La segunda etapa desde 1909 hasta 1922 donde se da un quiebre en cuanto al propósito de las organizaciones laborales.⁸⁸ El concepto del sindicalismo comenzó a tomar fuerza en los espacios de los trabajadores que abandonaron paulatinamente la idea de organización mutualista y orientaron sus esfuerzos hacia la reivindicación del trabajo. Este período se ajusta a nuestros objetivos de la investigación gracias a la disponibilidad de las fuentes debido a que contamos con ejemplares de nuestras fuentes desde 1911 hasta 1920. El último período, aunque no lo vayamos a tratar en esta investigación, va desde 1923 hasta 1938 que toma en cuenta los años posteriores a la masacre obrera en Guayaquil (1922) y como finalización el tercer Congreso Obrero (1938).

Del mismo modo, debemos reconocerlas predecesoras de las organizaciones laborales ya mencionadas. Estas fueron espacios de sociabilidad que ya tenían presencia en el país pero que diferían de sus objetivos.⁸⁹ Es decir ya existían estructuras donde artesanos y trabajadores tenían la posibilidad de organizarse. Las cofradías y los gremios ya estaban presentes desde la época colonial y según Alexei Páez desde la dictadura Garciana la iglesia mantuvo el control de las organizaciones de trabajadores mediante cofradías o con el desarrollo del mutualismo.⁹⁰

Particularmente en el Ecuador, la Revolución Liberal contribuyó al progreso de la clase obrera guayaquileña con el propósito de sentar las bases del apoyo a su proyecto político. Además, permitió abrir camino para ver otras formas de organización que no estaban sujetas al tutelaje católico. Desde 1896 a 1914 se crearon alrededor de 25 sociedades obreras con apoyo gubernamental que dio el empujón necesario a las nuevas formas de organización en el puerto principal y develó la respuesta católica con las asociaciones laborales y los círculos católicos.⁹¹

⁸⁸ Lucas Achig y Tatiana Neira. “Movimiento obrero ecuatoriano y proceso sindical (los orígenes: 1880-1938)” *Orígenes del Movimiento obrero Ecuatoriano*. (Cuenca: IDIS, 1989).

⁸⁹ Las cofradías, a través de aportes económicos periódicos, se encargaban de todos los servicios exequiales de los artesanos “afiliados”. Por otro lado, los gremios se encargaban de enseñar habilidades específicas a los obreros y artesanos. Milk. “Las sociedades pioneras”, 37-38.

⁹⁰ Páez. *El anarquismo en el Ecuador*, 32.

⁹¹ Paciente Vásquez (dir). *Orígenes del Movimiento obrero Ecuatoriano*. (Cuenca: IDIS, 1989), 92.

A diferencia de Quito, las organizaciones de trabajadores o artesanos en Guayaquil tuvieron como pilar fundamental la huelga en las calles como expresión de lucha ante sus reivindicaciones laborales.⁹² Las tensiones en la capital alrededor del predominio de la iglesia en las organizaciones no permitían un levantamiento en las calles, y, además, anulaba la capacidad combativa de las organizaciones.⁹³ Para un sector de la prensa quiteña la única forma de alejarse de la *revolución* era que la sociedad abandone sus utopías revolucionarias. Algunos periódicos de la segunda mitad del siglo XIX, como El Nacional, caracterizaron a un revolucionario de la siguiente manera:

¿Veis aquel niño que muerde y pega a su madre? Es un revolucionario en lactancia. [...]. De estudiante, se mofa de sus maestros, rompe sus libros y no hace más que calaveradas [...]. De obrero, se revela contra su principal, lee y comenta los periódicos demagógicos, se queja del gobierno, entra en sociedades secretas [...]. Las sociedades dejan de serlo haciéndose católicas, completamente católicas, y los individuos acudiendo al sagrado tribunal de la confesión. No existen otros medios para lograrlo. La Revolución es la rebeldía, el orgullo, el pecado [...].⁹⁴

Según datos de la Intendencia de Policía, a finales del siglo XIX, se registraban alrededor de 40 gremios en Guayaquil.⁹⁵

Tabla 1

Número de gremios presentes en Guayaquil y sus operarios, 1890

Gremio	Nº de miembros	Gremio	Nº de miembros
Albañiles	115	Lecheros	115
Aserraderos	111	Matarifes	21
Bauleros	23	Mecánicos	49
Caldereros	12	Panaderos	122
Carboneros (sección de la Merced)	40	Peluqueros	57
Cargadores de Aduana	150	Pescadores (en el Salado)	82
Cargadores del Mercado	12	Pescadores (en la ría)	
Carreteros	67	Pintores	85
Carniceros	45	Plateros	60
Carpinteros de lo blanco	234	Relojeros	11
Carpinteros de ribera	487	Sastres	208
Cigarreros	139	Sombrereros	28

⁹² Jaime Durán. "Orígenes del movimiento obrero artesanal" *Nueva historia del Ecuador 9* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988), 175.

⁹³ Páez. *El anarquismo en el Ecuador*, 40.

⁹⁴ "La Revolución", *El Nacional*, 12 de mayo de 1871.

⁹⁵ Páez. *El anarquismo en el Ecuador*, 32.

Cocheros	17	Talabarteros	13
Colchoneros	23	Tintoreros	7
Chocolateros	29	Tipógrafos	101
Encuadernadores	10	Tonejeros	38
Fotógrafos	8	Varadores de Madera	22
Gasfiteros	15	Vivanderos	94
Herreros	43	Zapateros	254
Hojalateros	86	Aguadores	360
TOTAL: 3 393			

Fuente: Informe y memoria estadística de la Intendencia de Policía del Guayas, 1891, pp. 50-53.

Elaboración propia

Alrededor de 1870, sobre todo en Guayaquil, las sociedades de auxilios mutuos comenzaron a tener más presencia gracias a las alianzas gubernamentales y el liberalismo. La mayoría de estas asociaciones centraban sus objetivos en el apoyo económico en forma de créditos a los artesanos y obreros.⁹⁶ Entre las más importantes estuvieron La Sociedad Filantrópica del Guayas, La Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso (1878) y la Sociedad Hijos del Trabajo (1896). Sin embargo, con la llegada de los liberales al poder estas sociedades tomaron un rumbo distinto y su enfoque estuvo centrado en ampliar las posibilidades de los obreros en temas de representatividad política, reclamación de derechos y educación. En el tema educativo, la Iglesia mantuvo monopolizado este rubro hasta que, casi como política de Estado, el aprendizaje se volvió fundamental en las exigencias de los obreros desde 1895.⁹⁷

Las siguientes conceptualizaciones se basan en el estudio y cronología que hacen Achig y Neira en su texto debido a que utilizan una periodización ya usada por otros autores. Sin embargo, Achig y Neira hacen un estudio pormenorizado de las organizaciones y sus conceptos, algo que los demás estudios dejan de lado. A las organizaciones, gremios y asociaciones previas a 1909 las vamos a calificar con el término de *laborales* debido a su apego con la dinámica de trabajo asentada en las

⁹⁶ José Navas, *Evolución Social del obrero en Guayaquil* (Guayaquil: Imprenta Guayaquil: 1920) citado en Luis Esteban Vizuete. "Catolicismo social y obreros católicos en Ecuador durante la década de 1890." *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia*. (Quito: Corporación Editora Nacional: 2019), 134.

⁹⁷ Milk. "Las sociedades pioneras", 46.

actividades de los talleres artesanales.⁹⁸ Esto a pesar de que en Guayaquil el artesanado no fue predominante como en las ciudades de la Sierra, debido a su carácter portuario y la demanda de comercio y servicio que exigía la ciudad. En la Costa ecuatoriana, en este segundo período, las relaciones laborales cambiaron su composición a una estructura más capitalista donde predominaban conceptos de clase, salario y lucha por derechos laborales. Para Agustín Cueva “en el agro costeño se desarrolló una economía mucho más dinámica que la de la Sierra, con características inéditas entre nosotros, como el pago de salarios, las inversiones de capital y la producción generalizada para el mercado”.⁹⁹

Por estas razones, a las organizaciones posteriores a 1909 las calificaremos como *obreras*.

Tabla 2
Tipos de organización laboral en la Costa

AÑO	ORGANIZACIONES LABORALES
1891	Sociedad de Tipógrafos de Auxilios Mutuos
1895	Sociedad de Vivanderos
1896	Sociedad Hijos del trabajo
1896	Club Guayas de Instrucción, Recreo y Beneficencia
1898	Unión de Panaderos
1903	Sociedad de Socorros Mutuos
1903	Asociación de empleados de Guayaquil (empleados de comercio)
1904	Sociedad de Carpinteros socorros mutuos
1904	Sociedad Recíproca de Abastecedores del Mercado
1905	Sociedad de Beneficencia de Peluqueros
1905	Sociedad Hijos de Vulcano
1905	Sociedad de Sastres Luz y Progreso
1905	Confederación Obrera del Guayas (COG)
1906	Sociedad de Albañiles Libres
1906	Sociedad de Zapateros
1906	Sociedad de Abastecedores de Carne y Socorros Mutuos
1908	Sociedad Cosmopolita de Cacahueros "Tomás Briones"
1908	Sociedad de Carreteros de Auxilios Mutuos
1908	Sociedad Unión de Pintores

Fuente: *Orígenes del Movimiento obrero Ecuatoriano*. (Cuenca: IDIS: 1989), pp. 73-74.

⁹⁸ “La división del trabajo en el taller artesanal se establecía básicamente entre el maestro y los operarios. El maestro conocedor del oficio y dueño de los medios de producción imponía las condiciones del trabajo y remuneración, se responsabiliza del diseño, dirección y control de las obras; celoso guardián de los secretos de su oficio enseñaba a los operarios lo estrictamente necesario para el cumplimiento de los trabajos (...)” véase Achig y Neira. “Movimiento obrero ecuatoriano y proceso sindical ...”, 70.

⁹⁹ Cueva, “La herencia del siglo XIX”, 12.

Elaboración propia.

A inicios del siglo XX las ideas provenientes de Europa lograron insertarse en los discursos y debates de las organizaciones obreras ecuatorianas, específicamente en Guayaquil. Textos anarquistas de Elisée Reclus, Mijaíl Bakunin, Errico Malatesta o Piotr Kropotkin ya circulaban en la urbe porteña alrededor de 1911, pero su adquisición por parte de las bases de los movimientos laborales era casi inaccesible.¹⁰⁰ El puerto facilitó la entrada de obreros anarquistas chilenos, argentinos y españoles que influyeron directamente en la estructuración de organizaciones de trabajadores en el país.¹⁰¹ A diferencia de la Sierra, la influencia de organizaciones laboristas extranjeras y anti clericales dieron espacio a diversas ideologías y esto permitió que los estatutos de las organizaciones dejen de lado la religión y centren sus objetivos en lo estrictamente laboral.¹⁰²

Sin embargo, a pesar de lo positivo que podía resultar la circulación de literatura extranjera con nuevas ideologías y modelos económicos, la realidad ecuatoriana distaba de los modelos europeos. A pesar de que los artesanos y trabajadores comenzaron a autodenominarse como *obrerros*, estrictamente no existía la *clase obrera* en el Ecuador. Todos los procesos de industrialización necesarios para que exista el *proletariado* no llegaban aún al país.¹⁰³ Sin ser un caso específico ecuatoriano, en la región comenzaron a aplicarse modelos apegados al marxismo y al anarquismo que a Europa le costó desarrollar más de 100 años, tanto en lo práctico y material como en lo discursivo.¹⁰⁴

A pesar de estas limitaciones al ligar la teoría europea con las condiciones de posibilidad del país, las organizaciones desde 1909 a 1922 adquirieron otras características debido a las nuevas relaciones de dependencia entre los patronos y empleados. Esto generó que se cree una nueva burguesía en el litoral y que, además, crezca la migración hacia las ciudades costeras debido al atractivo del salario como forma de pago.¹⁰⁵ La incipiente industrialización generó nuevas dinámicas de trabajo donde los operarios cada vez dependían menos de sus maestros artesanos y, además, la importación

¹⁰⁰ Páez. *El anarquismo en el Ecuador*, 68.

¹⁰¹ Páez analiza el tardío desarrollo de ideologías como el anarquismo en el Ecuador y, en algún punto, modificaciones a las ideas principales y originales del anarquismo europeo. En general, no fue un cambio solamente ecuatoriano sino también a nivel regional. *Ibid.*, 26.

¹⁰² Achig y Neira. *Orígenes del Movimiento obrero Ecuatoriano*, 79-80.

¹⁰³ Durán. "Orígenes del movimiento obrero artesanal", 172.

¹⁰⁴ Páez. *El anarquismo en el Ecuador*, 25.

¹⁰⁵ Cueva, "La herencia del siglo XIX", 13.

de productos generaba desigualdad de la actividad artesanal en el puerto guayaquileño.¹⁰⁶ Los trabajadores comenzaron a dejar de lado la concepción de sus organizaciones como soporte económico para auxilios de salud, exequias, etc., y adoptaron la exigencia de derechos laborales. El inicio de la segunda década del siglo XX estuvo lleno de reclamaciones y huelgas que hicieron conocer a los obreros su capacidad de negociación con los poderes del Estado.¹⁰⁷ En este proceso fue fundamental la creación la Confederación Obrera del Guayas, por Miguel Albuquerque¹⁰⁸ en 1905 y del Partido Liberal Obrero, que, entre otras organizaciones de trabajadores fueron las más importantes y con mayor presencia representativa y discursiva a nivel laboral en el país.

Tabla 3

Las primeras organizaciones obreras en Guayaquil

AÑO	ORGANIZACIONES OBRERAS
1908	Sociedad Cooperativa La Unión de Sombrereros
1909	Sociedad de Plomeros y Gasfiteros
1909	Sociedad Fraternal "Bar del Guayas"
1912	Asociación 30 de Julio
1913	Asociación de Jornaleros
1913	Asociación "5 de mayo"
1913	Sociedad de voceadores de Periódicos
1914	Sociedad de Joyeros y Plateros
1916	Asociación de Empleados de Farmacia
1917	Sindicato Obrero del Guayas. Luego toma el nombre de <i>Liga Obrera</i>
1920	Centro Feminista "La Aurora"
1920	Sociedad Protectora Mutua de Carreteros
1920	Sociedad de Embetunadores de Calzado
1921	Centro de Propaganda de Ideas Libertarias
1922	Asociación gremial del Astillero
1922	Sociedad de Elaboradores de tabaco
1922	Asociación sindicalista Regional Ecuatoriana
1922	Gremio de motoristas de Tranvías Eléctricos
1922	Gremio de conductores de Tranvías Eléctricos
1922	Gremio de breteros de la empresa de carros urbanos
1922	Gremio de conductores de la Empresa de Carros Urbanos

¹⁰⁶ Achig y Neira, *Orígenes del Movimiento obrero*, 104-105.

¹⁰⁷ Icaza. "La crisis cacaotera", 79.

¹⁰⁸ Miguel Albuquerque fue fundador de la Sociedad Hijos del Trabajo y de la Confederación Obrera del Guayas. Además, fue uno de los personajes más cercanos a Eloy Alfaro y ayudó a la constitución de sociedades obreras de tendencia liberal. Albuquerque figura como uno de los personajes más importantes en las organizaciones artesanales, laborales y obreras de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

1922	Unión de trabajadores de las Fábricas Piladoras
1922	Unión de trabajadores del Arsenal del Gobierno
1922	Gremio de trabajadores de la Sanidad
1922	Unión de Trabajadores de la Aserradora La María
1922	Gremio de Abridores y Cuadrilla de Aduana
1922	Centro feminista Rosa Luxemburgo
1922	Sociedad de trabajadores de Canteras
1922	Gran Sindicato Industrial de Trabajadores de Fábricas
1922	Gremio de Embarcadores de Frutas
1922	Gremio de Trabajadores del Aseo de Calles
1922	Gremio de Operarios de Zapateros
1922	Sociedad de Sastres Unión de operarios

Fuente: *Orígenes del Movimiento obrero Ecuatoriano*. (Cuenca: IDIS: 1989), 106-107.

Elaboración propia.

La entrada de la modernidad a una ciudad como Guayaquil no solo significó adecuar aceras, calles transitables, embellecer plazas o emular comportamientos europeos. Las organizaciones laborales formaron parte de las nuevas corrientes modernizantes gracias a su adhesión a ideas, estéticas y procesos ajenos a la realidad nacional. En este punto las distintas conmemoraciones fueron parte de la consolidación identitaria, o al menos su intento, de las diferentes esferas de la sociedad, en este caso que nos atañe, de los obreros.

1.5 Espacios de sociabilidad ocupados por mujeres

En el siglo XIX la principal función femenina y casi única concebible en el imaginario era la del cuidado del hogar y la reproducción. El trabajo fuera de casa y la inserción fabril del género femenino no era bien visto en el mundo y Ecuador no era la excepción. Para inicios del siglo XX, en el país la Revolución Liberal estableció garantías para la mujer en el trabajo fuera del hogar, aunque, como Goetschel menciona:

en la sociedad de comienzos de siglo, había una serie de mecanismos sutiles, muchas veces ni siquiera expresados como negativas categóricas, que impedían que la mayor parte de las mujeres de esa época salieran del ámbito doméstico.¹⁰⁹

Para Linda Nochlin, entre los aspectos de este “problema” está en un primer lugar las suposiciones sobre cosas “naturales” que dan lugar específico a los sujetos en el mundo. En segundo lugar, ver a las mujeres como intrusas y disidentes y no como sujetos

¹⁰⁹ Ana María Goetschel. “Educación e imágenes de mujer”. En *Antología Género*, Gioconda Herrera (Ed.). (Quito: FLACSO/ Junta de Andalucía), 351.

neutrales.¹¹⁰ Si queremos ser específicos podemos usar la propuesta de Scott al hablar del “problema de la mujer trabajadora”. Para esta autora la visibilidad de la mujer fue concebida como algo a resolver ya que, la producción no era innata al género femenino y de esta forma su capacidad en las fábricas no era equiparable a la de los hombres. Es decir, los espacios laborales que ocupaban las mujeres respondían a una división sexual ya determinada que no podía darse por alto porque las consecuencias sobre las funciones “establecidas” de la mujer en la sociedad podían verse afectadas.¹¹¹

Acudimos a esta contextualización debido a que encontramos artículos en nuestras fuentes donde la participación de las mujeres dista mucho de la de los hombres. La organización gremial también supuso un lugar de poder donde los hombres tenían la representatividad política y las mujeres ocupaban espacios de menor importancia. Por ejemplo, en el ejemplar de *El Telégrafo* del primero de mayo 1920, al hablar de la fiesta se menciona al “Centro Feminista La Aurora”. La importancia que tiene este espacio en la configuración del programa general es el taller de costura que brinda al público, en comparación de las sociedades de carpinteros o de panaderos que tienen representación política en el núcleo gremial guayaquileño. Las principales obras para destacar las “cualidades latentes de las mujeres”¹¹² eran la creación de patronatos de mujeres o talleres artesanales de lavado, planchado, cocina, costura, atención a los enfermos, cultivo de flores, tejidos de sombreros, economía doméstica, higiene, contabilidad de gastos, etc.¹¹³

En *La Aurora* sucede algo similar, aunque hay más referencias femeninas no se menciona si hay participación o formación política a las mujeres en las organizaciones obreras ni su participación en el primero de mayo. Las funciones que desempeñan las mujeres en el centro feminista La Aurora por ejemplo quedan establecidas: el auxilio mutuo, el establecimiento de clases prácticas y talleres de costura, bordado, etc.; socorrer a las viudas; amparar a las huérfanas; establecimiento del ropero del pobre; evitar que

¹¹⁰ Linda Nochlin “¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?” En Karen Cordero Reiman e Inda Sáenz (compiladoras), *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. (2007) 17

¹¹¹ Para Joan Scott, los roles laborales de las mujeres del siglo XIX estaban determinados por una suerte de “ideología de la domesticidad” donde la mano de obra barata y los trabajos con menos salario pertenecían al género femenino. El ámbito maternal y el cuidado del hogar eran las únicas funciones en las que las mujeres “debían” desempeñarse.

¹¹² Resulta curioso revisar los avances teóricos y académicos en la misma época. En Alemania y Polonia mujeres como Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo o Alexandra Kollontai sentaron las bases para romper con la hegemonía de presentación política masculina. Sin embargo, en Ecuador aún se pensaba que las únicas cualidades femeninas estaban dentro del hogar.

¹¹³ “La Fiesta del Trabajo: Consideraciones”, *El Telégrafo*, 3 de mayo de 1913.

ninguna menor de edad se dedique a la venta de números de lotería, todo esto apoyado por la Confederación Obrera del Guayas.

Scott al hablar de los sindicatos europeos del siglo XIX menciona que sus prácticas estuvieron orientadas a proteger los salarios de los hombres, aunque esto significó relegar a las mujeres de sus organizaciones y del mercado de trabajo.¹¹⁴ En el caso ecuatoriano, tomando en cuenta la influencia ideológica europea en las asociaciones de trabajadores, la situación no distó demasiado a inicios del siglo XX.

La mujer trabajadora se convirtió en una categoría aparte, más a menudo en un problema a enfrentar que en un electorado a organizar. Encerradas en trabajos de mujeres, agrupadas separadamente en sindicatos femeninos, la situación de las mujeres se convirtió en una demostración más de la necesidad de reconocer y restaurar las diferencias “naturales” entre los sexos. Y así quedó institucionalizada -a través de la retórica, las políticas y las prácticas de los sindicatos; una concepción de la división sexual del trabajo que contraponía producción y reproducción, hombres y mujeres.¹¹⁵

Es en este punto donde el cuestionamiento sobre los espacios del que eran parte las mujeres sale a flote. “El espacio público era un terreno de y para los hombres; el que una mujer entrara en sus fronteras, suponía riesgos inusitados”.¹¹⁶ Las mujeres, y en especial las mujeres obreras, para finales del siglo XIX e inicios del XX formaron parte de un paradigma que las invisibilizaba e interpretaba sus acciones o discursos a costa del género masculino. Este lugar ocupado no merecía ser retratado en el caso de un discurso político feminista o femenino. La presencia de estos axiomas, estaban muy presentes en las organizaciones obreras y formaron parte de las críticas de las mujeres hacia estas organizaciones sociales:

Cuando argumentaban en favor de su representación, las mujeres justificaban sus reivindicaciones evocando las contradicciones de la ideología sindical que, por un lado, reclamaba igualdad para todos los trabajadores y, por otro lado, la protección de la vida familiar y domesticidad de la clase obrera contra las devastaciones del capitalismo.¹¹⁷

Como un detalle digno de mencionar, según Pollock las mujeres burguesas y proletarias compartían una misma característica: era preferible no salir en público y mantenerse en el hogar. Sin embargo, en el caso de la mujer burguesa era porque no era moralmente aceptado, en cambio, para la mujer proletaria el espacio laboral que debía cumplir estaba en casa. Los espacios de sociabilidad creados por los hombres no podían ser compartidos

¹¹⁴ Joan Scott "La mujer trabajadora en el siglo XIX." *Historia de las mujeres* 4 (1993), 11.

¹¹⁵ *Ibid.*, 13.

¹¹⁶ Griselda Pollock, “Modernidad y espacios de femineidad”. *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. (2007), 264.

¹¹⁷ Joan Scott "La mujer trabajadora en el siglo XIX.", 12.

con mujeres. Incluso, en el ámbito laboral y de organización política y sindical, las mujeres tenían un lugar específico carente de representación política y con un aura de importancia “secundaria”.

1.6 ¿Qué se celebraba antes del primero de mayo? De la conmemoración religiosa a la cívica

El papel de las conmemoraciones en el afianzamiento de las ciudades como espacios de disputa simbólica, es vital para comprender cómo a partir de estas se configura la memoria y las diferencias sociales entre las incipientes élites y la clase obrera.¹¹⁸ Las conmemoraciones constituyeron parte de esta nueva idea de pertenencia a la nación u organización. Según Guillermo Bustos, estos eventos emblemáticos tomaron un carácter sustantivo en la formación de la identidad nacional y, además, lograron generar una dialéctica entre el presente y pasado donde:

Los consensos que generalmente enmascaran las conmemoraciones, en algunos casos legitimados en la idea de unidad nacional, se escabullen las pugnas sociales y una serie de transacciones simbólicas (negaciones, negociaciones e imposiciones) que están arraigadas en relaciones de clase, género, etnicidad y, fundamentalmente, poder.¹¹⁹

Bustos propone diversidad de significados alrededor de la conmemoración centenaria. Por un lado, revisa las propuestas estatales liberales y laicas alrededor del evento. El papel de la iglesia toma protagonismo por su declive gracias a la revolución liberal. En este sentido, al estar en ubicados en el mismo rango temporal y espacial, las condiciones de posibilidad que propone el autor son las mismas que debemos estudiar en esta tesis. El primero de mayo, a diferencia de la celebración cívico-centenaria de la independencia, supone la construcción de la memoria de un sector específico de la sociedad. Al mismo tiempo, debemos determinar si la fecha nació revestida del internacionalismo obrero o si tomó más tintes nacionales.

Es pertinente analizar cuáles fueron las conmemoraciones que estuvieron presentes antes de la primera celebración del primero de mayo y de las preparaciones para el Centenario. Aunque no existe un calendario de celebraciones laborales como tal, las

¹¹⁸ Hidalgo. “Guayaquil entre 1895 y 1920: espacio urbano, prácticas de civilidad y discursos modernos”, 19-20.

¹¹⁹ Guillermo Bustos. *La conmemoración del primer centenario de Independencia ecuatoriana: los sentidos divergentes de la memoria nacional*. Historia Mexicana, vol. LX, núm 1, (México: El Colegio de México, 2010), 475.

organizaciones de trabajadores a finales del siglo XIX e inicios del XX conmemoraban eventos religiosos y cívicos junto al resto de la sociedad civil. Las reuniones de los trabajadores o artesanos se realizaban, en su mayoría, para elección de autoridades.¹²⁰ A pesar de la carencia de fechas establecidas donde los obreros podían identificarse, años después con la llegada del primero de mayo y todos los proyectos de celebración del Centenario de independencia, la dimensión de lo laboral comenzó a cobrar trascendencia. Aquí es importante recordar el énfasis que Hobsbawm pone al mencionar al primero de mayo como una fiesta obrera ya que, fue la oportunidad que tuvieron los trabajadores de tener una celebración propia que no esté ligada a la institucionalidad o el Estado. Esto también estuvo ligado a que el nuevo movimiento obrero de Europa marcó distancia de las instituciones religiosas y, por lo tanto, de sus celebraciones y ritualidades.¹²¹ En el caso guayaquileño sería similar al ejemplo del viejo continente. Como ya veremos en el siguiente capítulo, las organizaciones obreras se adueñaron de la conmemoración y le otorgaron significados políticos e ideológicos que estaban alejados de las viejas prácticas religiosas.

En el caso de Guayaquil hubo la clara intención de conmemorar a toda costa el Centenario de la independencia en 1920. Para esto, en 1912 se creó la Junta de embellecimiento y en 1915 la Junta Patriótica del Centenario, las dos con el objetivo de modernizar los lenguajes y arquitectura de la ciudad para conmemorar los primeros 100 años de libertad del puerto.¹²² Claramente esta celebración patriótica era la que debía celebrarse desde el rubro oficial.

Es necesario revisar ejemplos de publicaciones en periódicos de finales del siglo XIX para tener una idea sobre lo que se celebraba en Guayaquil en la transición de siglo. Para tener una mejor perspectiva sobre lo que se conmemoraba o hacía referencia en la prensa de la época en cuanto a conmemoraciones se refiere, nos remitiremos al *Diario de Avisos de Guayaquil*, dirigido por Belisario Torres y Manuel Martínez Barreiro en 1888.¹²³ Este periódico nos brinda una mejor perspectiva de lo que sucedía a nivel de

¹²⁰ En el periódico *El Censor* constan reuniones donde gremios como el de Carpinteros o Plateros se reunían para elegir a sus Maestros Mayores. “Gremios. - Anoche se reunió en los salones de la Policía el de carpinteros de lo blanco, de ribera y de marina, con el objeto de hacer la elección de sus respectivos maestros mayores” *El Censor*, 2 de mayo de 1890.

¹²¹ Eric Hobsbawm. *El nacimiento de una fiesta: el Primero de Mayo*. (PERRERAC: 1990), 9.

¹²² Hidalgo. “Guayaquil entre 1895 y 1920: espacio urbano, prácticas de civilidad y discursos modernos”, 19-20.

¹²³ La importancia de *El Diario de Avisos de Guayaquil* radica en sus fundadores y todo el movimiento de las élites guayaquileñas para impulsar una idea modernizada pero perfectible de la realidad

conmemoraciones en el puerto principal. Cabe recalcar que los eventos recopilados en el siguiente cuadro son un esbozo de todas las fechas que constan en la fuente y que, además, no tenemos registro de que se hayan hecho procesiones, marchas o celebraciones en las calles.

Tabla 4

Conmemoraciones religiosas según el “Diario de Avisos”

FECHA	AÑO	DETALLE
20 de mayo	1890	"Calendario: Mañana miércoles 21 de mayo -San Secundino, Santa María del Socorro y Santa Victoria Virgen".
1 de septiembre	1890	"Calendario. - Mañana Martes 2 de setiembre. - San Antonio, San Antolín, San Nonoso y San Esteban, rey". (<i>sic</i>)
13 de agosto	1891	"Calendario. - Mañana Viernes, 14 de agosto. - (abstinencia). - San Eusebio, presbítero y confesor"
26 de agosto	1891	"Calendario. - Mañana Jueves 27 de agosto. - San Cesáreo, arzobispo de Arlés Calazane, confesor y fundador".
26 de abril	1894	"Calendario: Mañana viernes 27 San Anastasio, papa, Santa Citz o Zita y San Pedro Armengol"
30 de junio	1894	"Calendario: Mañana domingo 7° después de Pentecostés -La Presiosa Sangre de Cristo-. Lunes 2 La visitación de Nuestra Señora a su prima santa Isabel, san Proceso y san Martiniano, mártires y san Lónginos". (<i>sic</i>)
26 de noviembre	1896	"Calendario: Mañana jueves San Melquiades y santa Eulalia"
26 de noviembre	1896	"Batalla de Ayacucho: Hoy se cumplen setenta y dos años en que los padres de la Patria, arrancaron del poder español su Independencia, consolidando la Libertad Americana [...]"
29 de noviembre	1900	"Calendario. - Mañana Domingo 30 de noviembre. - 1° de Adviento San Andrés, apóstol. (Indulgencia plenaria)"

Fuente: *Diario de Avisos*

Elaboración propia.¹²⁴

A pesar de no ser un órgano oficial de alguna sociedad religiosa o círculo católico, este diario en su sección de “Calendario” solamente hace referencia a celebraciones religiosas lo que nos permite deducir que las mismas tenían un peso sustancial en las

nacional. Este ejercicio se vio traducido en la obra *Ecuador en Chicago* que fue elaborado por los miembros del *Diario de Avisos de Guayaquil*. Un álbum donde plasmaban los anhelos de transición a la modernidad y mostraban fuerza institucional, belleza en los paisajes e ideas adheridas a las últimas tendencias europeas. María Beatriz Haro, “Seduciendo al mundo con paisajes: las imágenes de El Ecuador en Chicago”, *Artelogie* (2017) URL: <http://journals.openedition.org/artelogie/821>

¹²⁴ La selección de los documentos y su fecha no tiene un orden especial. El propósito de la tabla es mostrar la cantidad de celebraciones religiosas que constan en la fuente ya que, en el *Diario de Avisos* la sección “Calendario” se publicaba a diario y sólo constan conmemoraciones religiosas. En la revisión de la prensa de finales del siglo XIX no encontré más documentos donde consten celebraciones que no sean religiosas o cívicas, estas últimas en menor cantidad.

celebraciones de finales del siglo XIX. Sin embargo, el *Diario de Avisos* no es el único ya que, en los periódicos *América Libre* y *El Censor* también constan secciones donde encontramos celebraciones religiosas:

De las funciones religiosas que en preparación a la fiesta del bienaventurado Juan B. La Salle. (...) Se invita a las personas para que asistan a las distribuciones religiosas de la tarde y a la misa solemne del día de fiesta.¹²⁵

Las celebraciones fundacionales de sociedades y agremiaciones de jóvenes o trabajadores también formaban parte del calendario festivo de finales del siglo XIX. Podemos deducir que, según las fuentes que disponemos, las conmemoraciones se realizaban más de manera privada que pública. Por ejemplo, en Vinces, en 1896 se publicó este pronunciamiento dirigido al fundador del *Oratorio Festivo de Vinces*:

Hoy nuestro Centro Católico se halla empavesado de sus mejores adornos y la aurora de este día ha sido saludada por centenares de jóvenes (...) Querido Director... es el grito entusiasta que repercute en el ambiente vinceño, es el eco de almas agradecidas que saludando el IV aniversario de esta Sociedad que vos fundasteis para nuestro aprovechamiento científico y moral, sin que arredraran en tan santa como filantrópica empresa.¹²⁶

El objetivo principal de esta Sociedad la describen como:

Nuestra Sociedad se apodera de los niños en los días festivos y de los jóvenes en las horas que el trabajo le concede el descanso, para hacerlos cristianos prácticos y ciudadanos útiles a la Patria.¹²⁷

Lo que copaba la mayoría de la atención cuando se habla de conmemoraciones son las fechas cívicas y, en su mayoría, de las independencias. Según Compte, Carcelén y del Pino, en el Ecuador son cinco las celebraciones centenarias más importantes: 10 de agosto de 1909, 2 de agosto de 1910, 9 de octubre de 1920, 3 de noviembre de 1920 y 24 de mayo de 1922. No fueron exclusivas del siglo XX las celebraciones de los Centenarios ya que, en la segunda mitad del siglo XIX ya se conmemoraban estas gestas en las principales ciudades del país. Algunos folletos describen estas fechas como hazañas patrióticas. Por ejemplo, el texto de José María Terán:

¹²⁵ *El Censor*, 22 de abril de 1890.

¹²⁶ J.A. Muñoz. *Al Sr. Dr. Don Antonio Metalli, Cura Vicario de Vinces, Benemérito Director de la Sociedad Juventud Católica del Oratorio Festivo. Guayaquil*, (Ecuador: Oficina Tipográfica Pedro Carbo, 1896).

¹²⁷ Es curioso revisar el folleto cuándo se refiere a los objetivos de la organización porque, de forma literal, menciona “que es menester ocuparse de la clase proletaria y descender hasta el pobre pueblo, para salvarle del embrutecimiento”. Pongo énfasis en este fragmento debido a que el documento menciona a la clase proletaria como concepto apenas un año después del estallido de la Revolución Liberal. Por esos años no he logrado encontrar otras fuentes primarias que mencionen conceptos de clase provenientes del socialismo europeo. J.A. Muñoz. *Al Sr. Dr. Don Antonio Metalli*.

Y si los oráculos severos de la inteligencia y de las inspiraciones nobles del corazón mandan que los días de grandes, trascendentales y fecundos hechos, no sean olvidados, nada más en armonía con estos oráculos y con estas inspiraciones, que el solemne recuerdo que, del “9 de Octubre de 1820,” hacen hoy todos los valientes hijos de Guayaquil, y así permitidme que uniendo mi débil voz a la vuestra, grite con todo el entusiasmo posible de mi fraternal cariño: ¡Viva el 9 de Octubre! ¡Viva la heroica Guayaquil!¹²⁸

Bajo el título de “Efeméride Gloriosa” el periódico *La América Libre* conmemoraba la Batalla de Jaramijó de 1884 donde “el 6 de diciembre se recuerda al patriotismo ecuatoriano uno de aquellos hechos gloriosos que llenan la historia y asombran el siglo”.¹²⁹ En Quito se repetía la misma dinámica donde en discursos, hojas volantes, periódicos, etc., se hacía alusión a las fiestas cívicas que recordaban gestas patrióticas.

Pero en medio de tantas calamidades, ¡cómo se presenta el Diez de Agosto de mil ochocientos nueve! Libertad queremos, dijeron los próceres de la patria, y el Diez de Agosto de mil ochocientos nueve, muy por encima de las preocupaciones y desvaríos de la razón extraviada, es una conquista de la libertad regeneradora de la patria.¹³⁰

La idea de libertad fue la que estuvo más presente en la mayoría de los ejemplos recabados. La construcción de la nación ecuatoriana estuvo fundada bajo estas conmemoraciones donde primaban los relatos de independencia.

El Ecuador, nuestra nación, nuestra Patria, tiene como todo pueblo civilizado, fechas memorables: entre las cuales ninguna es tan digna de recuerdo como el Diez de Agosto de Mil ochocientos nueve, en que nuestros mayores hicieron su primer esfuerzo a fin de constituirse en nación independiente, emancipándose del gobierno de España, para gobernarse por sí mismos y ser soberanos de sí propios.¹³¹

Así como otras ciudades latinoamericanas como Buenos Aires o la actual Ciudad de México se adscribieron al discurso moderno, Guayaquil se apegó a la idea de *civilidad* que planteó “dejar atrás los rezagos de sociedades envueltas en la superstición y abocadas a la ignorancia”.¹³² Este concepto significaba dejar de lado prácticas viejas formas de conmemoración que no dejaban que las libertades apegadas al liberalismo se desarrollen, entre ellas el catolicismo visto desde la institucionalidad de la iglesia. A pesar de que la búsqueda del liberalismo fue la libertad de cultos, la crítica desde la prensa liberal también

¹²⁸ José María Terán Guerrero. *Velada literaria del "9 de octubre" en Guayaquil*. (Guayaquil: Imprenta de "La Nación", 1883), 16-17.

¹²⁹ *La América Libre*, 11 de diciembre de 1897.

¹³⁰ Carlos Manuel León. *Discurso oficial pronunciado en la velada con que la Municipalidad de Quito celebró el septuagésimo séptimo aniversario del diez de agosto de mil ochocientos nueve*. (Quito, Ecuador: Fundación de Tipos de M. Rivadeneira, 1886) 12. <http://hdl.handle.net/10469/10230>

¹³¹ Federico Gonzáles Suárez, Invitación Patriótica, Archivo de la Biblioteca Nacional “Eugenio Espejo, - CCE, (Quito: FLACSO, 1909). <http://hdl.handle.net/10469/16019>

¹³² Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 106.

se enfocó en los integrantes de los círculos eclesiásticos que se autodenominaban “liberales católicos”.

Afirmar que existe el liberalismo católico equivale a decir que hay luz oscura, o tinieblas luminosas; pues así como se repelen estos términos que se juzgan y se aprecian por los principios de la óptica, se contraponen también los de libertad y catolicidad, juzgados y apreciados por el criterio doctrinario de los que forman la agrupación llamada iglesia católica y los que militan en el bando político llamado liberal.¹³³

Según Ángel Emilio Hidalgo, los periódicos del siglo XIX utilizaron la civilidad se convirtieron en órganos que lucharon a favor de los preceptos de las libertades socioculturales y económicas, pero al mismo tiempo buscaban una transición armónica entre liberales y conservadores¹³⁴

La Monarquía lleva a la República la ventaja de su estabilidad, y sus dinastías preparadas para el comando: la República excede a la Monarquía en las conquistas de la libertad y en la designación de los mejores entre los buenos. Armonizar todo esto con el orden, el orden con la ley, y la ley con las garantías públicas, es, pues, el DESIDERATUM a que debemos aspirar para la consolidación de nuestras instituciones. El sectarismo intransigente en cualquiera de sus polos trae consigo el caos.¹³⁵

Queda claro que las conmemoraciones cívicas y en su mayoría religiosas eran las que primaban en el calendario festivo de la sociedad en general. No me atrevo a asegurar que no existían celebraciones laborales de menor relevancia como fiestas puertas adentro en las organizaciones laborales. Sin embargo, la relevancia obrera en cuanto a festividades y reclamación de derechos tuvo su punto más importante al comenzar la segunda década del siglo XX.

¹³³ *El Grito del Pueblo*, 1897, 1.

¹³⁴ Hidalgo, “Guayaquil en los albores de la modernidad...”, 116.

¹³⁵ *El Grito del Pueblo*, 1897, 1.

Capítulo segundo

Primero de mayo: ¿Fiesta del trabajo o conmemoración de una matanza?

En la primera parte de este capítulo haremos un recorrido por los diferentes orígenes y significaciones del primero de mayo a nivel mundial. Poner énfasis en la concepción de esta conmemoración en el continente europeo de finales del siglo XIX es importante para saber las significaciones con las que fue concebida la fecha y cuáles fueron los conceptos, alcances e ideologías que estaban ancladas a ella. En el segundo apartado del capítulo consta una cronología a nivel regional de cuándo arribó la conmemoración a algunos países latinoamericanos, sus conceptos y significaciones. En la última parte consta el análisis de diario *El Telégrafo* y revista *La Aurora* y sus artículos que están relacionados a la conmemoración del trabajo. Esto nos permitirá describir dinámicas, identificar actores y saber qué sentidos y significados adquirió la fecha en su arribo al país y en su consolidación con el pasar de los años.

Las diferentes conmemoraciones de los obreros guayaquileños estuvieron ligadas al recuerdo de las hazañas patrióticas, conmemoraciones religiosas o la celebración de aniversarios fundacionales de cada una de las organizaciones a las que pertenecían. Sin embargo, había un espacio vacío en el que todas las organizaciones puedan confluír y sentirse representadas como “clase obrera”. La conmemoración del primero de mayo y su posicionamiento en el calendario festivo tuvo algunos matices en cuanto a significados y recepción se refiere. El enaltecimiento al trabajo, la consolidación de la paz, la unión obrera y la fraternidad entre serranos y costeños eran, entre otros, los llamados que se hacían desde órganos oficiales de la prensa obrera, una vez oficializada la conmemoración.¹³⁶

Hemos llegado al grandioso día en que todos los trabajadores del mundo hacen un *paro* en sus faenas y se dedican al descanso material, pero en cambio laboran en torno de sus ideas, tratando de cimentar algo práctico, de conseguir algo que durante el lapso de trabajo, han notado que les falta para hacer menos penosa la lucha por la vida, algo tangible y útil para esa vida obrera tan amarga como llena de vicisitudes y contrariedades.¹³⁷

¹³⁶ *La Aurora*, 1916, 15.

¹³⁷ *Ibid.*

Dadas las divergentes lecturas que se han hecho sobre los orígenes del primero de mayo, será preciso mencionar algunas aproximaciones sobre el tema y analizarlas con la evidencia histórica disponible.

2.1 Primero de mayo: primera conmemoración exclusivamente obrera

El primero de mayo se articula en la actualidad como la fecha más importante en la agenda de los trabajadores en gran parte de los países alrededor del mundo. La celebración de este día se le atribuye al acuerdo del Congreso obrero de París o, también llamada, II Internacional de 1889. Sin embargo, podemos encontrar un doble origen en la conmemoración de esta fecha. Para mediados del siglo XIX la lucha por la jornada de ocho horas laborales ya estaba organizándose en Estados Unidos. La Federación Norteamericana del Trabajo en su cuarto congreso obrero de 1884 decretó que dos años después, en 1886, se organizaría una huelga para reivindicar la lucha y exigir a los empleadores privados que establezcan los salarios y además se cumplan con el objetivo de las ocho horas, que según una hoja volante que circulaba por las ciudades industriales norteamericanas predicaba las “ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso y ocho horas para lo que nos dé la gana”.¹³⁸

Una vez llegado el primero de mayo de 1886, en Estados Unidos las jornadas de lucha se tornaron sangrientas que dejaron saldos de manifestantes asesinados y heridos de gravedad. Alrededor de cinco mil fábricas detuvieron sus operaciones y otros tantos miles de trabajadores estuvieron en las calles.¹³⁹ Tres días después, el 4 de mayo, después de violentos enfrentamientos con la policía y el uso de armas de fuego, 38 obreros fueron asesinados y se persiguió a dirigentes anarquistas y socialistas que dirigieron la protesta.

La consecución de las ocho horas se dio en varios lugares de Estados Unidos después de los sucesos de Chicago. Gracias al crecimiento de las organizaciones obreras y la proliferación de mítines, el 1° de mayo quedó instituido como una fecha de reivindicación de la jornada laboral en Estados Unidos.¹⁴⁰ Cabe mencionar que, en el país

¹³⁸ José Babiano Mora. “

¹³⁹ En 1884 la *Federation of Trade and Labor Unions of the United States and Canada* decide que desde el 1° de mayo de 1886 se establece la jornada de ocho horas laborales y que cualquier medio para obtenerlo era válido. Es así como la Huelga General en la Plaza Haymarket fue parte de la organización de varias agremiaciones de obreros. José Gutiérrez, “Los Mártires de Chicago: historia de un crimen de clase en la tierra de la “democracia y la libertad” *Los orígenes libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*, compilado por José Antonio Gutiérrez D. (Chile: Hombre y Sociedad/Quimantú/Libre Iniciativa: 2010), 14.

¹⁴⁰ José Babiano Mora. *1 de mayo. Historia y significado*. (Albacete: Grupo Altabán, 2006), 17-18.

norteamericano, específicamente en Chicago, se ubicaban una serie de núcleos obreros anarquistas que lideraron las movilizaciones de 1886. Al ser el epicentro del anarquismo estadounidense, la ciudad estaba acostumbrada a las manifestaciones donde acudían grupos de autodefensa autoidentificados con la simbología ácrata.¹⁴¹

Mientras tanto en Europa, específicamente en 1889, los participantes del segundo Congreso obrero marxista o II Internacional, resolvieron la conmemoración del primero de mayo como una fecha festiva.

Se organizará una gran manifestación internacional con la fecha fija de manera que, en todos los países y ciudades a la vez, el mismo día convenido los trabajadores conminen a los poderes públicos a reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo y a aplicar las otras resoluciones del congreso internacional de París. Visto que una manifestación semejante ya ha sido convocada por la Federación Americana del Trabajo para el 1° de mayo de 1890, en su congreso de diciembre de 1888 en San Luis, se adopta esta fecha para la manifestación internacional. Los trabajadores de las distintas naciones llevarán a cabo esta manifestación en las condiciones impuestas por la especial situación de su país.¹⁴²

No hay claridad acerca de la alusión directa de este Congreso alrededor de los sucesos de Chicago. Mas bien, hay que tomar en cuenta cuatro factores alrededor de la resolución original. En primer lugar, el documento expedido mencionaba que la celebración se haría una sola vez. En segundo lugar, no existía la referencia directa a la ritualidad o festividad que debía tener la fecha. Como tercer tópico encontramos que, más allá de que el 1° de mayo obtuvo importancia mundial después de 1890, en 1889 no tuvo relevancia mediática más allá de los círculos obreros. El cuarto aspecto, gira en torno a que en la resolución no existía el pedido de paralización del trabajo.¹⁴³

El objetivo y significado de esta fecha fue concebido como la exigencia de la promulgación de derechos laborales, específicamente el establecimiento de la jornada de ocho horas a nivel mundial como ya lo mencionamos. En este punto es donde converge este doble significado u origen de la conmemoración. Sin embargo, dependiendo de la corriente ideológica política desde donde se observe, el significado del primero de mayo tuvo algunos matices. Por ejemplo, los socialistas de París le dieron un carácter político, pero además festivo. Por otro lado, los anarquistas norteamericanos preferían verla como una conmemoración de la matanza en Haymarket. De hecho:

¹⁴¹ Ibid., 14.

¹⁴² Resolución de la II Internacional para festejar el 1° de Mayo a nivel internacional.

¹⁴³ Hobsbawm. *El nacimiento de una fiesta*, 3.

Los anarquistas preferían ver (...) «un día de dolor más que un día de celebración», y allí donde eran influyentes, como en España, América del Sur e Italia, el aspecto del Primero de Mayo como martirologio se convirtió en parte de la conmemoración.¹⁴⁴

De la resolución de París hay que destacar el carácter internacional que adquirió la “fiesta del trabajo”. Aunque este internacionalismo y relevancia se obtuvo casi como un accidente, la aceptación del 1° de mayo en los círculos obreros se ligó a su establecimiento como conmemoración extraoficial que no fue instaurada por el poder.¹⁴⁵

El primero de mayo, dependiendo el contexto y lugar geográfico, adquirió dos sentidos: fiesta y protesta-huelga. En Latinoamérica también se notaron estos matices gracias a la influencia de los migrantes europeos que llegaron a los puertos a finales del siglo XIX.

2.2 Recepción del 1° de mayo en Latinoamérica

Finalizada la primera década del siglo XX la transición de las ideas mutualistas a planteamientos sindicalistas y el ingreso de ideas socialistas y anarquistas al país, generaron que el objetivo de los trabajadores cambie. Las exigencias sobre la jornada laboral, una reforma para accidentes laborales y otros intentos de cambiar la legislación fueron los puntales que llevaron a una serie de huelgas y reclamaciones al Estado. Es a partir de estas expresiones en las calles donde los obreros conocieron su capacidad de negociación con los poderes del Estado.¹⁴⁶ En este sentido y al igual que Estados Unidos y algunos países europeos, en la segunda década del siglo XX, los obreros ecuatorianos comienzan a conmemorar el primero de mayo en reuniones y fiestas privadas.

Antes de su llegada al país, es obvio que ocupó otros países de la región con más influencia en la migración europea. En su llegada a Latinoamérica, al primero de mayo se le otorgó un tinte más festivo que de protesta social y, al mismo tiempo, se confundieron ideas del mutualismo, socialismo y anarquismo en el mismo “festejo”. La celebración pionera se llevó a cabo en Argentina gracias al club alemán Vorwärts (Adelante), que apegándose a la II Internacional y al socialismo marxista conmemoró el primero de mayo en un evento donde la mayoría de los asistentes eran migrantes europeos.¹⁴⁷ Esta adscripción al Congreso de París no sólo conllevaba la celebración de

¹⁴⁴ Ibid., 6.

¹⁴⁵ Ibid., 1.

¹⁴⁶ Ycaza. “La crisis cacaotera”, 79.

¹⁴⁷ Osvaldo Arias. “¿Fiesta o protesta popular? ...”, 66.

la fecha sino también las exigencias de la jornada laboral, protección a la mujer trabajadora, descanso dominical, etc.

En Cuba las celebraciones también estuvieron influenciadas por la llegada de migrantes europeos, específicamente españoles, y todo el bagaje literario, académico y cultural que llevaban a cuestas. La influencia anarquista estuvo presente en la conformación de los sindicatos más importantes y en la consolidación del internacionalismo obrero. La convocatoria para el primer 1° de mayo en la capital cubana fue realizado por el Círculo de Trabajadores de La Habana, el 20 de abril de 1890, en un manifiesto donde llamaban al orden y tranquilidad.¹⁴⁸

En Brasil el primero de mayo tomó un tinte confuso ya que, debido a la gran cantidad de extranjeros en ciudades como Sao Paulo o Río de Janeiro, el anarcosindicalismo estuvo presente en las ideas obreras. Sin embargo, el Centro del Partido Operario en las dos ciudades se presume que tenía una carga más socialista debido a las propuestas que propugnaba: participación política de los trabajadores. Las primeras celebraciones en Brasil se dieron en 1891, aunque en 1892 tomaron fuerza y recorrieron varias vertientes ideológicas.¹⁴⁹

En el caso de México, en 1892, el mutualismo tomó la batuta de la celebración en medio de la dictadura de Porfirio Díaz y su represión a los sectores obreros. El socialismo en México lo celebró en 1912 y en 1913 la conmemoración adquirió un carácter masivo.¹⁵⁰ En países como Chile, Perú o Uruguay el anarquismo fue el conductor de la celebración a finales del siglo XIX e inicios del XX. El origen variado de la conmemoración ya sea desde el socialismo marxista de la II Internacional, el anarcosindicalismo apegado a la huelga en recuerdo de los mártires de Chicago o el mutualismo heredado de los gremios artesanales tuvo de común denominador el carácter festivo de la conmemoración.

Marco Aurélio Santana y Alexandre Barbosa Fraga, en su texto *Primero de Mayo trayectoria, dimensiones y sentidos* mencionan el “confronto de significados” atribuidos al Primero de Mayo. Actores como organizaciones anarquistas, socialistas, mutualistas, feministas, Iglesia, Estado y dueños de grandes empresas, adaptaron el significado de la conmemoración y las representaciones que de ella se hacían. Podían distinguirse dos sentidos principales: el del *día del trabajador* con un tinte más combativo y el *del día del*

¹⁴⁸ Ibid., 71.

¹⁴⁹ Ibid., 73.

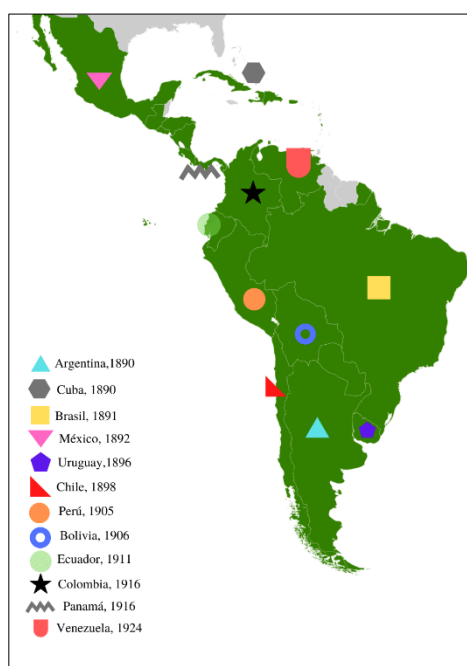
¹⁵⁰ Ibid., 74.

trabajo como más armónico y de confraternidad. Los sentidos podían y ser: luto de trabajadores caídos, lucha por condiciones laborales, fiesta e integración de clases.¹⁵¹

En todos los países se repetía la misma dinámica, aunque con distintos sentidos. Con el pasar de los años, en Argentina, por ejemplo, incluso sectores de la derecha apelaron al nacionalismo e intentaron apropiarse del primero de mayo.¹⁵² Esta fecha cada año quitaba o agregaba símbolos, discursos y rituales. Con el pasar del tiempo estas modificaciones hacían que los diversos actores entren en la pugna por resignificar el contenido de la conmemoración. Fue notable la pérdida de espacio que tuvieron los anarquistas y su discurso confrontativo en la convocatoria de huelgas generales. El sector del socialismo cooptó las manifestaciones e influyó para que las demandas sean mucho más amplias que solo las ocho horas de trabajo y, además, que las manifestaciones estén moderadas y organizadas.¹⁵³ La influencia de países como Argentina, Brasil o Chile es fundamental por el alto flujo migratorio europeo hacia estos países y, por tanto, la llegada más temprana de corrientes ideológicas ya maduras en el viejo continente.

Figura 3

Fechas de celebración del primero de mayo por país en Latinoamérica



¹⁵¹ Marco Aurélio Santana e Alexandre Barbosa Fraga. "Primero de Mayo - trayectoria, dimensiones y sentidos», *Laboreal* [Online], Volume 15 N°1 | 2019, 2020. URL: <http://journals.openedition.org/laboreal/1608>, 2.

¹⁵² Mariela Alejandra Rubinzal. "La disputa en las plazas: estrategias, símbolos y rituales del Primero de Mayo nacionalista (Buenos Aires, 1930-1943)." *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales* 19 (Buenos Aires, 2008), 295.

¹⁵³ Aníbal, Viguera, "El primero de Mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición." *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana* Dr. Emilio Ravignani 3.3 (1991), 54.

Fuente: Osvaldo Arias. "¿Fiesta o protesta popular?
El 1 de mayo en América Latina." (*Nueva Sociedad* 83: 1986).
Elaboración propia.

En el Ecuador existen registros históricos que sugieren que la primera celebración de esta fecha insigne para los trabajadores fue en 1911 gracias a la iniciativa de Rafael Ramos, entonces presidente de la Sociedad de Protección Recíproca de Abastecedores del Mercado. Así lo observamos en la invitación que hizo esta Sociedad al director de Diario *El Telégrafo*:

Guayaquil, abril 29 de 1911

Señor presidente

La Sociedad que me honro en presidir, tomando en consideración que la fecha del 1° de Mayo, ejerce gran influencia en lo que se refiere al movimiento obrero por ser esencialmente la fiesta del trabajo, acordó en su sesión de 26 del presente, invitar a las sociedades obreras en general para que por medio de sus presidentes o representantes se dignen en honrar los salones de la Sociedad de Protección Recíproca de Abastecedores del Mercado, en su casa (sita en las calles Boyacá entre las de Luque y Aguirre) en la noche de referido día a las 7p.m., para una reunión de carácter íntimo y de confianza que se verificará en conmemoración de dicha fiesta y de la cual pudiera surgir el éxito del problema que está por resolverse cual es el Pensamiento obrero. En espera de que UD. Se dignará acceder a esta invitación con la solidaridad que nos une, aprovecho de la oportunidad para repetirme como siempre.

De Ud. Su Att. S.S.
Unión y Confraternidad
El presidente

Rafael Ramos M.¹⁵⁴

La institucionalización del primero de mayo como fiesta reconocida legalmente en 1915 y su previa celebración en 1911, forman parte de los acontecimientos que atraviesan la conformación de movimientos obreros y sindicatos en el Ecuador.¹⁵⁵ Sin embargo, las instituciones del Estado también estuvieron inmersas en la consolidación de esta conmemoración y de otras con carácter más cívico como el Centenario de la Independencia a celebrarse en 1920. Según Ángel Emilio Hidalgo, con base en Habermas, los espacios que conforman la esfera pública son la prensa, la creación de asociaciones o

¹⁵⁴ "1° de Mayo", *El Telégrafo*, 1911, 1.

¹⁵⁵ El 27 de abril de 1915, Leónidas Plaza Gutiérrez emite el decreto que oficializa al primero de mayo como fiesta de celebración de los obreros. Además, en este decreto se otorga un asueto nacional.

sociedades y las movilizaciones callejeras.¹⁵⁶ Todo esto sucedía en Guayaquil a inicios del siglo XX, pero como parte de un proyecto civilizatorio que tenía como actores no solo a los obreros, sino también a las élites e instancias estatales.¹⁵⁷ Un documento firmado por el entonces presidente Leónidas Plaza Gutiérrez significó el reconocimiento del primero de mayo como el día para la lucha, descanso y movilización de los trabajadores.

LEONIDAS PLAZA GUTIERREZ
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Considerando

1°. - Que es laudable y justa la solicitud del Comité Primero de Mayo de los Obreros de Guayaquil, encaminada a conseguir que las Sociedades Obreras de la República puedan celebrar la fiesta universal del Trabajo, el Primero de Mayo de cada año.

2°. - Que en la mayor parte de los pueblos cultos se ha señalado aquella fecha para conmemorar la eficaz influencia de ese importante factor del progreso y

3°. - Que incumbe al Poder Público cooperar a la acción social, con el objeto de dignificar el trabajo y conseguir su organización libre y ordenada como fundamento de la paz y bienestar general, decreta:

Art. 1 - Declárase el Primero de Mayo de cada año, día feriado para los Obreros del Ecuador.

Art. 2 - Enarbólese en esa fecha la Bandera Nacional en todos los edificios Fiscales y Municipales de la República.

Art. 3 - El señor Ministro de Estado en el Despacho de Gobierno encárguese de la Ejecución de este Decreto. Dado en el Palacio Nacional en Quito a veintitrés de Abril de mil novecientos quince.

Leonidas Plaza G.¹⁵⁸

Antes de observar los motivos de la institucionalización de esta conmemoración, es necesario que realicemos una caracterización de la fecha. Para este objetivo revisaremos los ejemplares de Diario *El Telégrafo* desde 1911 a 1920. En algunos años será necesario revisar las entregas del 2° y 3° de mayo por la presencia de artículos, reseñas, cronogramas y loas a los trabajadores y a la conmemoración en sí misma. De la misma manera vamos a revisar *La Aurora*, una revista gremial, que nos servirá para entender cómo los movimientos obreros concebían el primero de mayo y las significaciones que le otorgaron a la fecha a lo largo de los años. Los números revisados serán desde 1916, año de su creación, hasta inicios de 1918.

¹⁵⁶ Hidalgo. “Guayaquil en los albores de la modernidad”, 74.

¹⁵⁷ Hidalgo. “Sociabilidad letrada y modernidad en Guayaquil”, 18.

¹⁵⁸ Durán y Palacios. “El Primero de Mayo en Guayaquil”, 35.

2.3 Caracterización cronológica primero de mayo en Guayaquil

Tal como ya lo advertía Alexei Páez o Jaime Durán Barba, las condiciones de posibilidad tanto regionales y mucho más nacionales, no eran las mismas que atravesaban la realidad europea. Procesos de industrialización agresivos, cambios de modelos económicos y procesos organizativos entre trabajadores ya estaban consolidados en el viejo continente mientras que en el Ecuador apenas comenzaban a discutirse o implementarse. A pesar de que los procesos de modernización en el país tomaron ejemplos extranjeros aun había un largo camino por recorrer. El caso de las conmemoraciones no fue ajeno a esta realidad y diario *El Telégrafo* lo mencionaba al hablar sobre el primero de mayo en el país ya que ponía énfasis en que la situación del proletariado en Ecuador no se igualaba o acercaba a la de los europeos. Por lo tanto, esta fecha no debía adquirir el sentido de una huelga como tal porque no existía un objeto justificativo para movilizar a la población en tales magnitudes.

No se nos es oculta; de la misma manera que no es un secreto para los obreros ecuatorianos, que en el país la situación del proletariado no ha llegado a igualarse siquiera a acercarse a la de sus colegas europeos y que, por lo tanto, esa iniciativa acogida no debe revestir los caracteres de una protesta, pues faltaría racionalmente objeto hacia el cual dirigirla.¹⁵⁹

El primer primero de mayo en el Ecuador fue una reunión privada a la que acudieron personajes como Pablo Terán Lascano, presidente del Consejo Cantonal; Augusto Aguirre Aparicio, brazo diplomático del gobierno de Alfaro; el director de diario *El Telégrafo*, entre otras personalidades del ámbito político o laboral y delegados de sociedades obreras. El programa consistió en una sesión solemne llevada a cabo en la Sociedad Recíproca de Abastecedores del Mercado, donde se efectuaron algunos discursos.¹⁶⁰ Los representantes de algunas organizaciones de trabajadores ponían énfasis en la importancia de esta fiesta para la clase obrera y proletaria. El trabajo como concepto fue la principal bandera que enarbolaron los trabajadores en esta conmemoración. El trabajo debía ser visto como una ley humana que va de la mano con la evolución universal y, en ningún caso, debía ser fatalidad o dolor.¹⁶¹ Además se adoptaron discursos originarios de la lucha del primero de mayo europeo como el intento de erradicar la explotación laboral, la lucha por salarios justos, la reducción a ocho horas laborables y la

¹⁵⁹ “La fiesta del Trabajo”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1911.

¹⁶⁰ “La fiesta Obrera”, *El Telégrafo*, 2 de mayo de 1911.

¹⁶¹ “La fiesta del Trabajo”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1911.

necesidad de un día para descansar fueron los temas principales de las discusiones en los núcleos obreros.

Al año siguiente, en nuestras fuentes, no se hace ninguna mención a algún evento realizado a propósito de la fecha. Lo curioso es que en diario *El Telégrafo*, gran partícipe de la primera reunión, no haya publicado un artículo conmemorativo sobre la fecha ni en su edición matutina ni en la vespertina. No conocemos las razones y tampoco podemos asumir que no haya sido celebrado nada en las calles o asociaciones obreras. Cabe mencionar que muchos textos que hablan sobre esta conmemoración mencionan como punto de partida las celebraciones de 1913. Los actos de ese año fueron públicos y, podemos asumir, que por esto tantos textos académicos o de prensa sitúen el origen del primero de mayo en Ecuador, en esta fecha. Sin embargo, la celebración en la Sociedad Recíproca de Abastecedores del Mercado es la primera en el país, a pesar de tener carácter privado en sus inicios.

En 1913 fueron 28 las sociedades y asociaciones que se reunieron cerca de las instalaciones de la Sociedad Hijos del Trabajo. Después de un desfile que aglomeró a varios obreros por las calles de Guayaquil se realizó la primera Asamblea Popular donde se presentó el proyecto de ocho horas laborables que fue realizado por la Sociedad de Tipógrafos.¹⁶² Además, a diferencia de la celebración de 1911 donde se dieron solamente discursos, en esta reunión se discutieron 4 temas principales: la búsqueda del medio para unir a la clase trabajadora, el combate al analfabetismo y la vagancia, alcanzar leyes que protejan al obrero y el establecimiento de sociedades o cooperativas de consumo.¹⁶³

Al revisar los artículos realizados por la prensa ese día encontramos que el discurso del socialismo logró relevancia. “Solo el socialismo es la administración del futuro, porque en él no caben castas ni privilegios”¹⁶⁴. Bajo este lema estaban fundadas las celebraciones que, además rechazaron todo tipo de violencia.

El capitalista vive de sus rentas. El obrero vive de su trabajo. El capitalista no es necesario para la producción y distribución, El obrero es imprescindible. El régimen capitalista produce concurrencia. El régimen socialista la solidaridad. El régimen capitalista produce para dar una ganancia al capital. El régimen socialista produciría para satisfacer las

¹⁶² Durán y Palacios. *Génesis del Primero de mayo*, 30.

¹⁶³ Ibid.

¹⁶⁴ “Nuevos horizontes: el socialismo es la igualdad en el porvenir”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1913.

necesidades del pueblo. El régimen capitalista produce la miseria, El régimen socialista la evitaría.¹⁶⁵

Recordemos que la disputa de significados de esta efeméride estaba entre el anarquismo europeo que buscaba la huelga en las calles con un tinte más combativo y el socialismo marxista que apelaba más a la fiesta o conmemoración pacífica. La segunda sería la que arribó al puerto de Guayaquil con más fuerza o, al menos, a las sociedades obreras que celebraron este primer primero de mayo público.

No es un día de contienda, es el día en que los obreros deben remitir culto a un sagrado deber, que está escrito en las páginas de la historia humana con caracteres de sangre: es la conmemoración de ocho mártires que fueron ejecutados por el delito de pedir Libertad y Justicia. Las peticiones y reclamos deben hacerse fuera de esta fecha.¹⁶⁶

A pesar de no tener una base económica, social o política similar a la de los países que instauraron el primero de mayo, los trabajadores nacionales y regionales comenzaron a apropiarse de un discurso que era funcional para el ámbito organizativo y sus nuevas concepciones. La intención de alejarse del mutualismo cada vez era más notoria en las organizaciones laborales guayaquileñas. Esto lo podemos notar en la cantidad de exigencias de los trabajadores al Estado que se ven en los periódicos. Por ejemplo, ya es más común encontrar artículos que proponían una ley que proteja a los obreros ante accidentes laborales.¹⁶⁷

A diferencia de 1911, en 1913 la participación en las calles fue masiva y la fiesta comenzó una noche antes con las actividades para adornar las calles y las casas con frases alusivas a la fiesta obrera. A la mañana del primero, los participantes se movilizaron encabezados por los directorios de la Sociedad Filantrópica del Guayas y el Comité Primero de Mayo que fue el encargado de organizar todo el evento. Entre las actividades constó la entrega de almuerzos de parte de la Sociedad de Abastecedores de carne a un grupo de presos, concurso de tiro, entrega de premios, canto del himno obrero, la creación

¹⁶⁵ “Injusticias sociales”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1913.

¹⁶⁶ “Nuevos horizontes: el socialismo es la igualdad en el porvenir”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1913.

¹⁶⁷ Es en este tipo de iniciativas donde comienza a tomar forma una nueva forma de organización. Esto debido a que en las propuestas de ley constaba la responsabilidad del empleador en caso de algún siniestro de sus obreros. A diferencia de años anteriores donde las sociedades y organizaciones, cobijados bajo el concepto del mutualismo, eran los que se encargaban de los gastos de salud, educación y calamidades de los trabajadores. “Accidentes del trabajo”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1913.

de un patronato para las obreras y por último una Asamblea General donde se discutieron puntos a favor de la unión obrera.¹⁶⁸

A las 7 a.m., los alrededores del edificio de la Sociedad Hijos del Trabajo fueron invadidos por numerosos grupos de obreros que acudían al desfile que comenzó a las 8 con entusiasmo pocas veces presenciado en Guayaquil. Todos los números del programa confeccionado resultaron magníficos por el orden, la disciplina, el acierto en las disposiciones y por la oportunidad y precisión con que fueron desarrollados, pero el desfile en corporación, de los centros obreros, fueron, indiscutiblemente, el que superó a todos los demás, por su importancia y significación.¹⁶⁹

Durán Barba y Diego Palacios subrayan que algo llamativo en esta conmemoración fue el uso de insignias y distintivos que referían a las asociaciones obreras, en contraste con Quito donde se utilizaban símbolos nacionales.¹⁷⁰ Sin embargo, a pesar de estar llenos de símbolos de cada asociación, sociedad o gremio, los trabajadores en Guayaquil también usaron los símbolos y narrativas patrióticas durante la celebración. Según relata *El Telégrafo* uno de los momentos más emocionantes de la reunión fue el flamear de la bandera del Ecuador “desplegada majestuosa y gallarda a ese conjunto de energías y virilidades, a esa vibración cálida, sonora y luminosa de la vida ecuatoriana, al obrero, que es la sangre de la Patria, el nervio de su riqueza”.¹⁷¹ Hobsbawn al hablar de la invención de las tradiciones ponía énfasis en el primero de mayo como una celebración que desde el inicio absorbió símbolos y rituales de carácter cívico e incluso religioso.¹⁷² En este sentido, con el pasar del tiempo, los objetivos iniciales de la conmemoración fueron dejados de lado para asumir un carácter que se ajustaba más a las necesidades o ritualidades de las asociaciones obreras de cada país. Incluso Hobsbawn va más allá y asegura que “el único elemento original que se conservó fue el internacionalismo”.¹⁷³

Podemos asumir que, aunque los trabajadores estaban influenciados por las corrientes ideológicas extranjeras y además reconocían el obrerismo internacional, aún mantenían iniciativas cívicas donde primaba el país y sus símbolos patrios. Esto es notable en el ámbito discursivo donde es recurrente la utilización de conceptos como “obreros”, “proletariado”, “clase obrera”, etc. Términos acuñados por el marxismo europeo y adoptado por las clases semejantes en América, a propósito del proceso de lucha en las fábricas.

¹⁶⁸ “La Fiesta del Trabajo: Consideraciones”, *El Telégrafo*, 3 de mayo de 1913.

¹⁶⁹ Ibid.

¹⁷⁰ Durán y Palacios. *Génesis del Primero de mayo*, 28.

¹⁷¹ “La Fiesta del Trabajo: Consideraciones”, *El Telégrafo*, 3 de mayo de 1913.

¹⁷² Hobsbawn. “La fabricación en serio de tradiciones”, 295.

¹⁷³ Ibid.

La fiesta es presentada como un catalizador donde las divisiones sociales son más estrechas entre sí. Es decir, un lugar donde se pliegan las diferencias, tanto así que la aristocracia y la clase obreras comienzan a compartir hábitos solo por ese instante de la fiesta y conmemoración. Eduardo Kingman menciona que este trastocamiento de las relaciones en sociedad se daba en momentos muy específicos como las celebraciones del carnaval. En palabras del autor “lo que el Carnaval permitía era trastocar los códigos de las relaciones cotidianas, cambiar los roles, exacerbar los límites”.¹⁷⁴

El discurso de unión entre organizaciones era el objetivo de la celebración ante la variedad de posturas ante el primero de mayo. Una arista discursiva y de acción en la que estuvieron de acuerdo la mayoría de las sociedades fue la de ser “civilizados”, ordenados y pacíficos. Con el pasar del tiempo la idea de no generar desmanes en las calles permaneció y se fortaleció el discurso socialista que relega cualquier iniciativa anarquista que pretenda desestabilizar la estabilidad institucional.¹⁷⁵

Lejos de nosotros toda idea revolucionaria o violenta, porque la violencia y revolución suelen dar resultados diametralmente opuestos al fin deseado; no es preciso usar de esas armas, no, porque lo gobiernos rodeados de cañones y bayonetas no tan fácilmente caen, pero sí ceden cuando el pueblo, digno y respetuoso deja oír unísono su protesta en demanda de algo que le hace falta, algo útil para su progreso.¹⁷⁶

La revista *La Aurora*, una revista gremial y, por lo tanto, con una carga ideológica más explícita a comparación de *El Telégrafo*, enfatiza en esta necesidad de los obreros de tener participación en las decisiones estatales y no tomarse el Estado por la fuerza. Siempre bajo el argumento del rechazo a la violencia e incluso con invitaciones a la “clase obrera” serrana para hermanarse bajo el discurso de la solidaridad obrera.

En 1914 *El Telégrafo* mencionaba la primera celebración en el litoral fuera de Guayaquil que arrojan nuestras fuentes. El tono festivo permanece en la crónica de cada uno de los relatos. Un dato no menos importante es el “carácter mutualista”¹⁷⁷ con la que cuentan las organizaciones al celebrar esta fecha.

En medio del mayor entusiasmo transcurrió la fiesta del Trabajo, la cual ha sido celebrada por primera vez en la población. Los edificios públicos y muchas casas particulares

¹⁷⁴ Eduardo Kingman y Blanca Muratorio, “Introducción”. En *Los trajines callejeros: memoria y vida cotidiana: Quito, siglos XIX-XX*. (Quito: FLACSO, Sede Ecuador 2014), 9.

¹⁷⁵ “Y no faltaron los alarmistas que se dieran la odiosa misión de conjurar maliciosamente temores respecto a un trastorno del orden público”. Alusiones de este tipo son frecuentes debido a la búsqueda de “otros métodos” de negociar con el Estado. *El Telégrafo*, 3 de mayo de 1913.

¹⁷⁶ “Proseguimos”, *La Aurora*, junio de 1916.

¹⁷⁷ Me atrevo a decir que las celebraciones tienen estos tintes debido a las actividades que se realizan. Desde 1911 constan relatos donde las actividades son la recolección de dinero o víveres para ayudar a los obreros más desfavorecidos.

permanecieron embanderados, así como las calles principales que se hallaban arregladas con gusto. Se efectuó un sorteo de máquinas de coser entre varias familias pobres. El paseo de los obreros resultó magnífico. Concurrieron más de quinientos artesanos que desfilaron por varias calles llevando banderas y lanzando vivas a la fecha clásica y al obrero ecuatoriano. La municipalidad contribuyó con cien sures para el mejor éxito de las fiestas. Por la noche se realizó una fiesta atrayente en el Parque Peña, amenizada por la banda de músicos. La concurrencia femenina fue numerosa.¹⁷⁸

Según la concepción de *El Telégrafo* hasta el momento, el orden era el que debía primar en las reuniones y concentraciones. El rechazo a cada intento desestabilizador de parte de las células anarquistas no era bien visto por los círculos obreros apegados a la conmemoración en el país. En este mismo año el Comité 1° de Mayo hizo una solicitud para que exista asueto a propósito del internacionalismo de la fiesta, pero el pedido fue rechazado por las autoridades estatales.¹⁷⁹ Sin duda existía una lucha ideológica por la apropiación de los significados del primero de mayo. En Guayaquil algunas hojas volantes y periódicos como *El Pabellón Rojo*, *La Protesta* o *Claridad* se apegaban más a las ideas ácratas combativas que por formación ideológica no concebían la idea de una fiesta en esta fecha.¹⁸⁰

Hobsbawn pone énfasis en lo común que era en las células políticas denominadas de izquierda enfrascarse en debates por las formas o quién debía llevar la bandera con su relato propio.¹⁸¹ En Guayaquil a pesar de tener presencia anarquista en sus calles y organizaciones, los trabajadores vieron más atractivo el discurso socialista y sus conceptos. Desde mi lectura puedo asumir que esto también se debía al nexo que existía entre el asociacionismo obrero y las élites de gobierno. Cabe recordar que muchas de las organizaciones se formaron al amparo de los gobiernos liberales de finales del siglo XIX. Un claro ejemplo es la participación de Miguel Albuquerque, encargado oficial por Eloy Alfaro para consolidar un gran respaldo social desde las asociaciones obreras.¹⁸²

En 1915 el Comité 1° de Mayo logró el cometido de institucionalizar la fecha y que los obreros tengan asueto y formen parte de los más de 170 países que celebran este día como la fiesta máxima del trabajo. En 1916 *La Aurora* publicó un artículo que vale la pena mencionar. Al igual que en muchos países de la región el carnaval es una fiesta

¹⁷⁸ “La Fiesta del Trabajo en Vinces”, *El Telégrafo*. 3 de mayo de 1914.

¹⁷⁹ Pazmiño, “El anarquismo y el 1° de mayo en el Ecuador”, 226.

¹⁸⁰ Hobsbawn, “El nacimiento de una fiesta”, 6.

¹⁸¹ *Ibid.*, 4.

¹⁸² Miguel Albuquerque con la creación de la Sociedad de Socorros Mutuos, Instrucción y Recreo “Hijos del Trabajo” y la Confederación Obrera del Guayas, se convirtió en uno de los personajes más influyentes en la esfera laboral. El peso estatal en la creación de asociaciones estuvo reflejada en este personaje en gran porcentaje debido a la influencia que tuvo en las organizaciones y la creación de órganos de prensa como la *Confederación Obrera*. Véase Ycaza. “Prólogo”, 19.

importante dentro del calendario de fiestas populares. Sin embargo, *La Aurora* decía esto en uno de sus números iniciales:

Hora es ya que proscribamos de nuestras costumbres populares el juego del Carnaval, como hasta ahora se ha verificado. Vengan en buena hora curiosos desfiles, interesantes comparsas. Haya alegría y buen humor, pero no convirtamos unas fiestas en otras partes tan hermosas e interesantes, en un verdadero combate.¹⁸³

Cito este fragmento porque concuerda con la idea de “orden” que querían proyectar los obreros a inicios del siglo XX, incluso yendo en contra una que otra fiesta popular. Esto lo describe Bauer de forma concisa al hablar de las fronteras culturales o la distinción que trataban de hacer las esferas altas de la sociedad con sus pares más desfavorecidos. Las primeras décadas del siglo las élites estaban sumidas en sus intentos de europeizarse, tanto en el consumo como en el ámbito identitario, todo esto dentro de un ansia de modernidad y de repetición de modelos más “civilizados” que querían superar la “barbarie” en la que sociedades latinoamericanas estaban inmersas según su pensamiento.¹⁸⁴ Además, en algunos de sus textos son los llamados a “dignificar el carnaval; organizar bellos desfiles, lujosos carros alegóricos, grandes batallas de flores, etc.,”.¹⁸⁵ También, en 1916, comienzan a reconocerse las necesidades y exigencias de los obreros con respecto a sus actividades en las fábricas -todavía incipientes- y en talleres. Por su parte *La Aurora* mencionaba:

Los obreros deben tener muy presentes esos ejemplos y todo su ideal debe ser remediar ese mal, ya estableciendo sociedades de socorros perpetuos, ya procurando que el Estado y los Municipios dicten leyes para los casos de accidentes de trabajo, ya estableciendo Montes de Piedad, cooperativas y cámaras de trabajo.¹⁸⁶

Aquí la conmemoración comenzaba a proyectar sentidos de orden debido a su oficialización un año antes. El acto de oficializar el primero de mayo ya fue estudiado por Hobsbawn como una forma de despegar los significados de la fecha y adueñarse de su simbolismo. Como se vio a mediados del siglo XX, no solo los movimientos obreros querían que esta fuera su conmemoración sino también los gobiernos y las organizaciones opuestas al socialismo y anarquismo.¹⁸⁷

¹⁸³ “Recuerdos del Carnaval”, *La Aurora*, abril de 1916.

¹⁸⁴ Bauer. “Somos lo que compramos”, 291.

¹⁸⁵ Ibid.

¹⁸⁶ “Laboremos”. *La Aurora*, mayo de 1916.

¹⁸⁷ Hobsbawn pone énfasis en las intenciones que tuvieron algunos gobernantes como Hitler o Franco de apropiarse de la fecha y resignificarla según los preceptos e ideologías de sus partidos

Entre nuestros obreros se ha alzado también la divisa de “la solidaridad para la vida” y las manifestaciones públicas que se hacen anualmente en este día y que asumen caracteres de desorden en otras partes, son una elocuentísima enseñanza de que a la sombra de la ley pueden vivir y departir los hombres progresivos.¹⁸⁸

Entre las necesidades, *El Telégrafo* identificaba el asistencialismo o el sistema de pensiones, pero agregaba algo fundamental en la lucha de los obreros: la jornada laboral de ocho horas, objetivo en el cual el obrerismo internacional coincidía en todos los países.

Los tópicos, sobre los cuales descansa la base de nuestras reivindicaciones son: La jornada de ocho horas de trabajo; el descanso semanal; el establecimiento por cuenta del Estado y de nosotros mismos de pensiones para obreros incapaces de continuar la lucha por la vida; las del retiro de obreros ancianos; de la reglamentación del trabajo de los niños; la fundación de una Cámara de Trabajo; la vigilancia y edificación de la vivienda obrera y la cooperación para el mejor desarrollo de nuestras instituciones.¹⁸⁹

Además, reconoció a tres enemigos de las organizaciones obreras: el clericalismo, el capital y el militarismo. *El Telégrafo* en este año utiliza un término al hablar de la conmemoración que resuena al leerlo porque no había usado antes. Tomemos en cuenta que hemos hablado de forma extendida sobre esta lucha conceptual entre la fiesta versus la huelga. Cada una adscribe a una forma distinta de conmemorar una fecha. Por un lado, la fiesta, vista en este contexto, está relacionada al orden con conceptos o aspiraciones modernas. Por otro lado, la huelga va de la mano con la protesta social como forma de conmemorar y a la vez hacer exigencias al Estado. El primero de mayo este periódico comenzó su sección de todos los años titulada “La fiesta del Trabajo” con la frase “La fiesta tiene la significación de una protesta”.¹⁹⁰ Cabe mencionar que no debemos confundir el término “protesta” con “huelga”. Sin embargo, es curioso que en artículos anteriores el rechazo a la protesta social era visible.

El trabajador reivindica su derecho para valer no solo como músculo sino también como voluntad dentro de la sociedad humana. El espíritu de la clase obrera recae en toda la fuerza el día 1° de Mayo en todo el Universo, mediante un común simbolismo que equivale a una protesta contra muchos convencionalismos establecidos.¹⁹¹

respectivos. En Latinoamérica se dio un fenómeno similar cuando los partidos de extrema derecha argentinos se apropiaron del primero de mayo y comenzaron a celebrarlo entre sus adeptos. Hobsbawn. *El nacimiento de una fiesta: el Primero de Mayo*.

¹⁸⁸ “Homenaje al Trabajo”. *La Aurora*, mayo de 1917.

¹⁸⁹ “La fiesta del Trabajo”. *El Telégrafo*, 2 de mayo de 1916.

¹⁹⁰ “La fiesta del Trabajo”. *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1916.

¹⁹¹ *Ibid.*

Figura 4

Desfile por el día del Trabajo en Guayaquil, 1916

Fuente: *El Telégrafo*, 3 de mayo de 1916.

En primera instancia, por los años revisados en las fuentes, podríamos confundirnos y asumir que los obreros estaban más relacionados a ideologías socialistas o al menos un acercamiento a sus ideas. Por ejemplo, su conceptualización del trabajo está bastante cerca de los textos socialistas europeos. En 1917 *La Aurora* publicaba una crítica al supuesto reduccionismo de los círculos socialistas en el país.

El trabajo que en la leyenda bíblica es una maldición, constituye una Religión Humana en el Evangelio del Proletariado. El obrero socialista ha simplificado la clasificación social; para él sólo hay burgueses y artesanos; manos finas y manos callosas; capitalistas y jornaleros.¹⁹²

En *La Aurora* a diferencia de *El Telégrafo* podemos encontrar más diferencias ideológicas con las ideas europeas sobre la conmemoración. De hecho, a lo largo de los artículos publicados notamos muchas referencias a lo “distinto” que es el asociacionismo obrero en el país a comparación de otros lugares donde ejercen violencia para conseguir

¹⁹² “Homenaje al Trabajo”, *La Aurora*, mayo de 1917.

sus objetivos. Cabe recordar que el fundador de esta revista fue Agustín Freire, uno de los obreros liberales más reconocidos en el Guayaquil de inicios del siglo XX.

De 1918 y 1919 no hay mucha información nueva acerca de la celebración. La dinámica se repitió con la iluminación de las fachadas y los desfiles festivos por las principales calles del país como Durán, Guayaquil y Quito. Es decir, que la conmemoración se efectuaba dentro del marco social normativo y apegado a las leyes que regían en el país. En 1919 en *El Telégrafo* encontramos algunas crónicas sobre el primero de mayo en ciudades europeas. La mayoría de los relatos provenientes de Buenos Aires, Cleveland, París, Londres y Madrid dejan cuenta de la represión existente en otros contextos debido a la presencia de grupos que revestían esta conmemoración como una huelga y no como una fiesta.¹⁹³

Para 1920 haré un análisis que resuma dos aspectos constantes de las publicaciones ya revisadas: el problema obrero y el trabajo como valor moral. Para comenzar, *El Telégrafo* no victimiza el accionar de los obreros y su lucha. La primera nota del ejemplar de 1920 encabeza con “Llor al Trabajo” acompañada de un grabado que simboliza al obrero con martillo en mano, apoyado en un yunque y alzando la mano izquierda. Los detalles de las imágenes los vamos a analizar en el siguiente apartado.

Aquí quiero retomar el análisis del artículo de la primera página de *El Telégrafo* del primero de mayo de 1920.

La Patria está de fiesta. La clase obrera celebra hoy su día de Gloria y conmemora el sacrificio de sus hermanos de Chicago, rearmándose en su espíritu de conquista, yendo en pos de una vida más humana y más buena, donde encuentre más justicia y no sea una mentira convencional el tríptico de nuestras democracias negativas: Libertad, Igualdad y Fraternidad.¹⁹⁴

Aquí es donde ya existe una ruptura y confusión en los conceptos que se utilizan en cada una de las fuentes. *El Telégrafo* ya habla de la conmemoración de los mártires de Chicago lo que supone una mezcla de significados y conceptualizaciones de la conmemoración. Aquí es necesario recordar a Jaime Durán cuando mencionaba que, a su arribo al Ecuador, el primero de mayo carecía de significación política por la falta de

¹⁹³ “La sangre rebelde derramada el primero de mayo: En París, Madrid, Cleveland, Buenos Aires y otras grandes ciudades, solo hay metralla para el proletario”, *El Telégrafo*, 3 de mayo de 1919.

¹⁹⁴ “Llor al Trabajo”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1920.

condiciones de posibilidad para entender la conmemoración. Esta falta de significación política está visibilizada en la mezcla de conceptos, ideologías y símbolos en un mismo artículo, una lista de conceptualizaciones que van desde el materialismo dialéctico de Marx, el socialismo europeo de la II Internacional y el anarquismo que conmemoraba la matanza de los obreros en Chicago. Incluso al final de la cita observamos el máximo lema de la Revolución Francesa.

Siguiendo con el análisis, noto que existe una exaltación a un valor social primario para la sociedad en los años 20. Es decir, en estas condiciones de posibilidad, el primero de mayo reviste al “trabajo” no sólo como actividad sino también como un valor moral. El que trabaja es aquel que forma parte de la esfera pública y puede participar socialmente.

Los trabajadores de las fábricas y que pertenecían al sector industrial eran los agasajados. *El Telégrafo* en ningún momento menciona a trabajadores que desempeñan actividades de otra índole que no sea la que está atravesada por el factor de las grandes ciudades y la industria a gran escala. Al hablar del *problema del obrero* primero debemos enfatizar en el lenguaje utilizado que puede ser confuso para encasillar a la organización obrera. El uso de lenguaje con categorías o conceptos marxistas es palpable en la primera parte del artículo:

El problema obrero, negado hasta ayer en el Ecuador, existe como conflicto entre el Capital y el Trabajo, por la desigualdad de la distribución del resultado de la producción. Que la clase proletaria no haya [insistido] en la conquista de un ideal mejor, no quiere decir que no existan en el Ecuador explotadores y explotados (...).¹⁹⁵

Conceptos como “clase proletaria”, “Capital”, “explotadores y explotados”, “distribución de la riqueza”, marcan una estrategia discursiva que pueden representar a los obreros con influencia marxista o soviética. Sin embargo, seguramente esta estrategia responde al contexto. Apenas tres años atrás se llevó a cabo la revolución rusa y la primera guerra mundial había dejado una sensación de ruptura de confianza en las promesas de modernización que parecían prometedoras años antes.¹⁹⁶

El problema obrero se muestra como una inquietud de ámbito y escala mundial. *El Telégrafo* muestra a los obreros ecuatorianos como parte de una totalidad global. Es

¹⁹⁵ Ibid.

¹⁹⁶ Stefan Rinke. “La catástrofe y la neutralidad. América Latina, Ecuador y la primera guerra mundial, 1914-1917”. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* n° 198. (Quito: Academia Nacional de Historia, 2019), 106.

decir, no se habla del movimiento nacido en el Ecuador y mucho menos en Latinoamérica, sino como una corriente que tiene los mismos problemas en todo el mundo: “El problema obrero, existe sobre toda la superficie del globo, y existe entre nosotros, con toda su crudeza, con toda su dolorosa realidad”.¹⁹⁷ El artículo muestra a la clase trabajadora como una clase que a futuro se convertirá en actor político y que se organiza para tomar diferentes alternativas de representación. Es decir, los obreros para esta época ya son sujetos conscientes de la clase a la que pertenecen y de los problemas que existen con la distribución de la riqueza:

ha habido modorra en el sentimiento colectivo de la gran masa obrera, hábil hoy en día para surgir a una vida mejor en nuestra Patria y consciente ahora de sus derechos y de su valor.¹⁹⁸

Una clase que antes permanecía dormida, pero que adquirió la capacidad de reclamar y exigir sus derechos. “Nuestro proletariado despierta ya, no le engañan las falsas promesas de arlequines de la política y sólo autogestionan las conciencias tranquilas de los hombres justos y honrados”.¹⁹⁹

Por último, debemos mencionar, por un lado, la descripción pormenorizada que realizaba *El Telégrafo* cada primero de mayo que revisamos en esta tesis. Muchas de las veces las crónicas ocupaban más de dos hojas y describían cada una de las actividades realizadas en los agasajos y a los principales personajes de las asociaciones obreras presentes. En el caso de *La Aurora* no encontramos descripciones largas ni con lujo de detalle sobre cada una de las celebraciones o los lugares donde se realizaban. Sin embargo, hay que anotar que en sus páginas la discusión de los problemas de los obreros y sus necesidades se discutían mediante artículos extensos y, en algunos casos con literatura sobre la temática planteada.

2.4 Propaganda soviética, mujeres e imágenes del Primero de Mayo en Ecuador

En este punto me voy a permitir analizar a breves rasgos las imágenes que se utilizaban en *La Aurora* y también en *El Telégrafo*. Esto debido a que existen similitudes con la propaganda soviética de la segunda década del siglo XX. Esto, sin duda, puede

¹⁹⁷ “Llor al Trabajo”, *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1920.

¹⁹⁸ Ibid.

¹⁹⁹ Ibid.

arrojar algunos datos importantes sobre las influencias directas en la ideología y estética que se impuso a la conmemoración del primero de mayo y a las asociaciones de obreros.

Figura 5
“Llor al Trabajo”



Fuente: *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1920

Figura 6
Litografía en color de la propaganda
soviética de agitación de 1924



Fuente: Biblioteca Estatal Rusa, Moscú
Autor: Adolf Iosifovich Stakhov-
Braslavsky

Las similitudes con la propaganda de agitación y política de la URSS después de la revolución bolchevique son más que visibles. En el caso de *El Telégrafo* la exaltación al trabajo y a los ideales del socialismo europeo están presentes incluso en las ilustraciones que se hacían del primero de mayo. En *La Aurora*, a pesar de existir críticas al obrero socialista por su supuesto reduccionismo conceptual, las imágenes se asemejan mucho a las de las hojas volantes que circulaban por la Unión Soviética en esos años. Una peculiaridad de estas imágenes es que a los hombres siempre se los representa con un martillo, azadón o cualquier herramienta de trabajo y en un entorno que se distingue por esta característica de lo laboral. Por otro lado, cuando representan a las mujeres los espacios ocupados y las actividades son distintas a las de los hombres. Esta distinción es importante debido a la concepción que notamos en la revista sobre los espacios que deben ocupar y las actividades que están destinadas, tanto a hombres y mujeres en ese contexto. Por un lado, los hombres en el trabajo de las fábricas y el campo y las mujeres en los quehaceres del hogar o espacios domésticos.

Figura 7

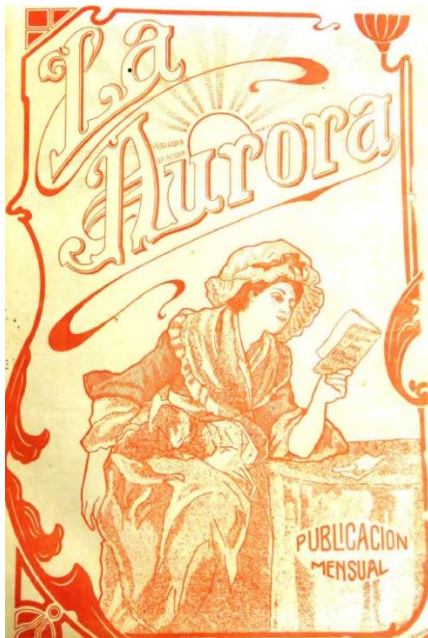
Portada revista *La Aurora* n°3Fuente: *La Aurora*, junio de 1916

Figura 8

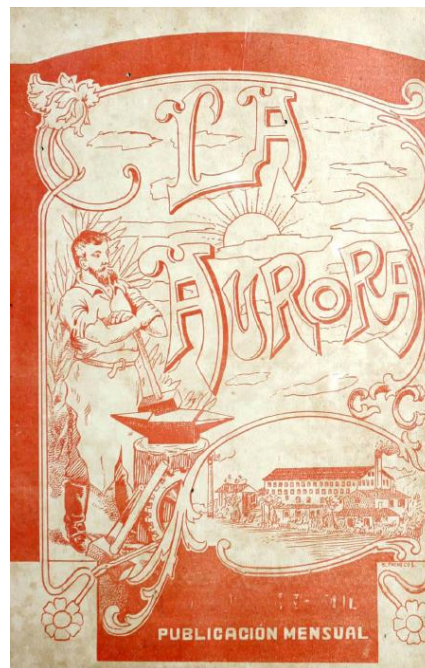
Portada revista *La Aurora* n°13Fuente: *La Aurora*, mayo de 1917

Figura 9

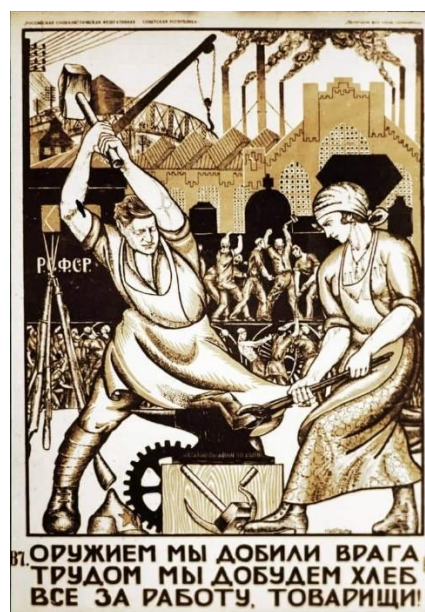
“Los diez comandantes del proletariado”



Fuente: Cartel de los años 20, URSS

Figura 10

“Con armas derrotaremos al enemigo, con duro trabajo tendremos pan. ¿A trabajar, camaradas!”



Fuente: Cartel de los años 20, URSS

A pesar de que las imágenes y su construcción sea muy similar, en Europa ya se representaba a la mujer como parte de las fábricas y del trabajo que realizaban los hombres. En el país, como ya mencioné, los espacios que ocupaban las mujeres estaban relegados a otro tipo de actividades.

Vamos a ocupar algunas imágenes de nuestras fuentes principales para demostrar la diferencia de actividades entre hombres y mujeres y cómo eran representados en los ejemplares del primero de mayo. *La Aurora* es la fuente con más imágenes a nuestra disposición así que haremos uso de sus números de mayo, tanto de 1916 como de 1917.

Figura 11

“El trabajo dignifica y engrandece a la mujer”



Fuente: *La Aurora*, mayo de 1917

Figura 12

“La mujer ecuatoriana”

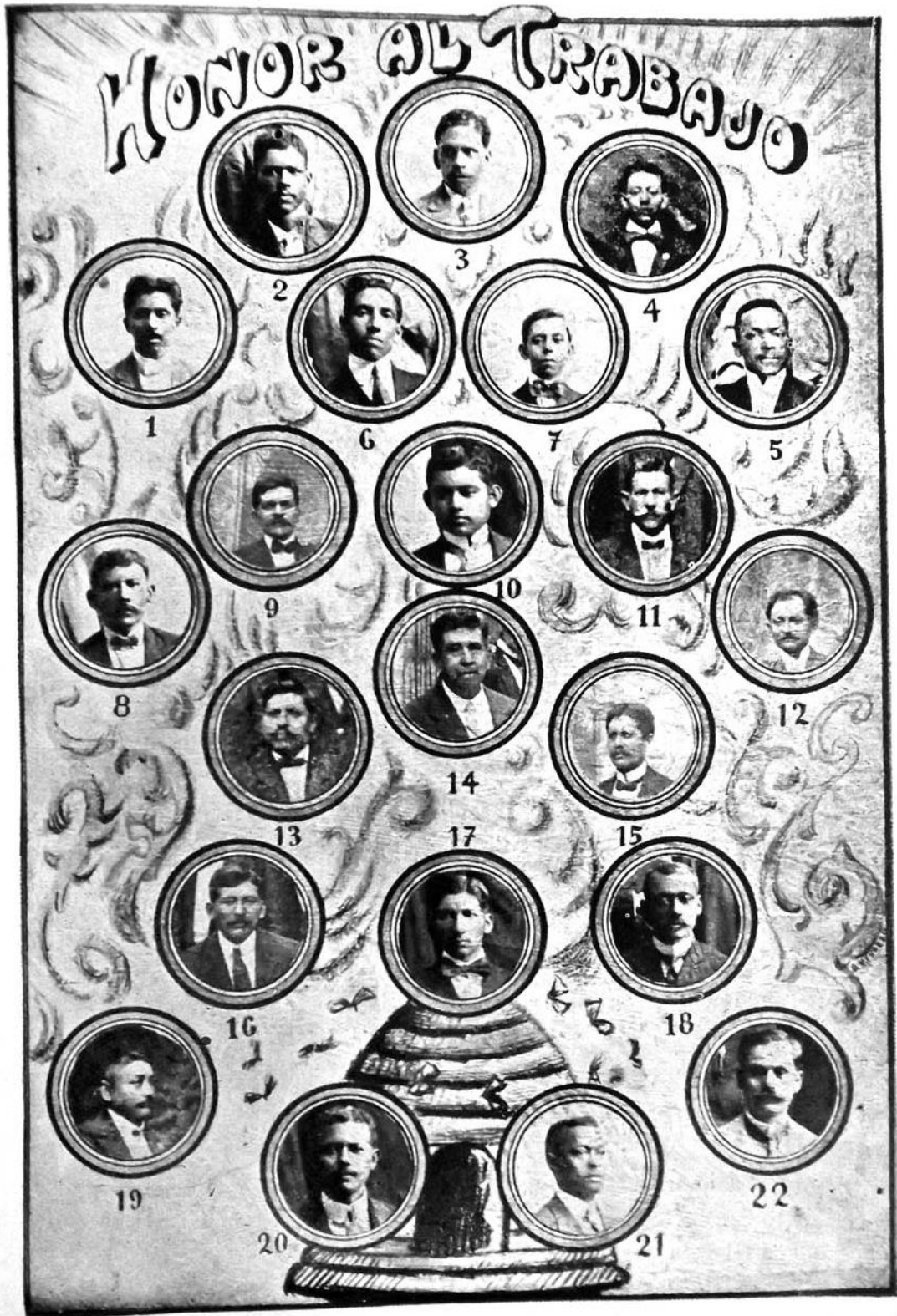


Fuente: *La Aurora*, mayo de 1916

La participación política de las asociaciones obreras, como queda claro en nuestras fuentes, era un espacio reservado para los hombres. Mientras tanto las mujeres estaban relegadas a oficios de costura, talleres artísticos, manejo de teléfonos (Figura 10 y 11) y otros oficios que estaban ligados al cuidado del hogar y la familia. Uno de los ejemplos más claros los tenemos en la imagen titulada “Honor al Trabajo” (Figura 13), publicada en *La Aurora* en mayo de 1916 donde se hacen honores a todos los obreros relevantes de ese año y no encontramos la fotografía de ninguna mujer en los 22 retratos. El primero de mayo fue la oportunidad para que los obreros reivindiquen las necesidades y exigencias de un sector poblacional históricamente relegado como los trabajadores. Sin embargo, las asociaciones obreras y sus espacios de festejo también relegaban a grupos como las mujeres de sus conmemoraciones.

Figura 13

“Honor al trabajo”



Fuente: *La Aurora*, mayo de 1916

Conclusiones

El objetivo principal de esta tesis fue descubrir cuáles fueron los significados con los que el primero de mayo llegó al Ecuador y cómo, a lo largo del tiempo, lograron mutar o reinventarse con base en las ideas que llegaban desde el extranjero.

Gracias a la revisión de nuestras fuentes, tanto los ejemplares de *El Telégrafo* como *La Aurora* podemos llegar a algunas conclusiones. La primera es que esta conmemoración llegó al país con las facilidades que otorgaba el puerto de Guayaquil y el conocimiento que llegaba a través de personajes políticos y obreros internacionales. La revolución Liberal de finales del siglo XIX sentó las bases para la organización de los trabajadores, creación de nuevas asociaciones y formas de trabajo. Los gobiernos liberales impulsaron políticas que facilitaron la creación de estos espacios de sociabilidad con el objetivo de ampliar su base de adeptos y tener un grupo consolidado de seguidores a sus regímenes. La transición de antiguas formas de concertaje hacia formas modernas de trabajo basadas en el capitalismo europeo, de una u otra forma ayudaron al asociacionismo obrero de inicios del siglo XX.

La conmemoración del primero de mayo que comenzó en 1911 con carácter privado estuvo basada en la necesidad de los obreros, o de al menos sus directivos, de tener una celebración propia ya que, el calendario de festividades estaba cargado de religiosidad y civismo. La implantación de ideas socialistas y anarquistas aportaron para que el discurso de los obreros salga del mutualismo y los auxilios mutuos y se traduzca en reclamación de derechos y búsqueda de reformas laborales que mejoren la calidad de vida de los trabajadores. Al igual que en otros países latinoamericanos y europeos, los obreros no fueron los únicos interesados en el primero de mayo. El gobierno oficializó la conmemoración y así logró que la fecha se desarrolle dentro de las convenciones e ideas de orden en las que estaba interesado.

Según *El Telégrafo* y *La Aurora*, los obreros siempre estuvieron apegados a la idea de conmemorar el primero de mayo de una forma pacífica ya que, según sus ideas, esto demostraba inteligencia, orden y progreso como sus pares europeos. Las ideas de modernización que habían llegado al país lograron que las diferentes capas sociales, incluidos los obreros, se adhieran a un programa de ciudad donde había que emular comportamientos extranjeros. Dentro de estas ideas logró insertarse el primero de mayo

dejando de lado la idea de huelga que promovían los círculos anarquistas del viejo continente y de Estados Unidos.

A pesar de estar influenciados por ideas extranjeras, los obreros con el paso de los años lograron crear un propio discurso donde confluían ideas liberales, socialistas y, a veces, rozaban en las ideas ácratas de protesta y huelga en contra de los poderes estatales. Justo en este punto es donde nacen las contradicciones porque, como ya vimos en el análisis del capítulo anterior, los conceptos y significados que se le dieron a la conmemoración en el país podía pensarse desde el socialismo soviético hasta el liberalismo.

Al final, el primero de mayo se configuró como la conmemoración más importante de los obreros en el país, al igual que en la mayoría de los países del mundo donde llegó la influencia socialista y anarquista. Sin embargo, los significados se adaptaron al contexto nacional, la política de ese momento y, tanto los trabajadores como el gobierno, moldearon las conceptualizaciones para adaptarlo a sus necesidades. Cabe recalcar que en algo sí coincidían completamente los obreros nacionales con los extranjeros y eso fue la lucha por la consecución de las ocho horas laborables. El carácter internacionalista de la conmemoración se mantuvo y se mantiene hasta nuestros días con diferentes símbolos, representaciones y significados.

Fuentes y bibliografía

Periódicos y revistas

América Libre. Guayaquil.

Diario de Avisos. Guayaquil.

El Caustico. Guayaquil.

El Censor. Guayaquil.

El Patriota. Guayaquil.

El Telégrafo. Guayaquil.

La Aurora. Guayaquil.

Constituciones y leyes

Constitución de la República del Ecuador de 1897, Quito, 14 de enero de 1897.

Folletos

González Suárez, Federico. *Invitación Patriótica,* Archivo de la Biblioteca Nacional “Eugenio Espejo, - CCE, Quito: FLACSO, 1909. <http://hdl.handle.net/10469/16019>.

Intendencia de la Policía del Guayas, *Crónica del incendio de 5 y 6 de octubre de 1896,* 26 de diciembre de 1896, Archivo de la Biblioteca Nacional “Eugenio Espejo, - CCE, FLACSO, Quito. <http://hdl.handle.net/10469/16084>.

León, Carlos Manuel. *Discurso oficial pronunciado en la velada con que la Municipalidad de Quito celebró el septuagésimo séptimo aniversario del diez de agosto de mil ochocientos nueve.* Quito, Ecuador: Fundición de Tipos de M. Rivadeneira, 1886) <http://hdl.handle.net/10469/10230>.

Muñoz. *Al Sr. Dr. Don Antonio Metalli, Cura Vicario de Vinces, Benemérito Director de la Sociedad Juventud Católica del Oratorio Festivo.* Guayaquil, Ecuador: Oficina Tipográfica Pedro Carbo, 1896.

Terán Guerrero, José María. *Velada literaria del "9 de octubre" en Guayaquil.* Guayaquil: Imprenta de "La Nación", 1883): 16-17.

Bibliografía

- Achig, Lucas y Neira, Tatiana. "Movimiento obrero ecuatoriano y proceso sindical (los orígenes: 1880-1938)" *Orígenes del Movimiento obrero Ecuatoriano*. Cuenca: IDIS, 1989.
- Arias, Osvaldo. "¿Fiesta o protesta popular? El 1 de mayo en América Latina." *Nueva Sociedad* 83 (1986): 66-74.
https://www.nuso.org/media/articles/downloads/1393_1.pdf
- Avilés, J.J. *El Ecuador en el centenario de la independencia de Guayaquil*. New York: De Laisne & Carranza, 1920.
- Ayala, Enrique. "De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal (1895-1925)" *Nueva historia del Ecuador* 9. Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.
- . "La Revolución Liberal (1895-1912)", en *Resumen de la Historia de Ecuador*, ed. Quito: Corporación Editora Nacional, 2008.
- Bamba, Juan Carlos; Compte, Florencio y Vaca, Ximena. *Architecture, City and Environment* 15, no. 45., 2020.
- Bauer, Arnold. "Bienes modernizadores: la cultura material en el pináculo del primer liberalismo". *Somos lo que compramos. Historia de la cultura material en América Latina*. México: Alfaguara, 2002.
- Bock, Marie Sophie. *Guayaquil: Arquitectura, espacio y sociedad, 1900-1940*. Lima: Institut français d'études andines, 1992. Web.
<http://books.openedition.org/ifea/2012>
- Bustos, Guillermo. "La conmemoración del primer centenario de la independencia ecuatoriana: los sentidos divergentes de la memoria nacional." *Historia mexicana* (2010): 473-524.
- Cabrera, Santiago. "Sobre ventanas y espejos. Cultura local, museos nacionales y patrimonio cultural ecuatoriano. Contribuciones a un debate (todavía pendiente)" Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2013.
- Carrión, Víctor. "Orígenes del Primero de Mayo". *Sucesos Históricos*. Vol. 1. Quito: EDITHOR, 2016.

- Contreras, Carlos. "Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)". *Nueva historia del Ecuador 9*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.
- Coronel, Valeria. "El liberalismo y el pueblo." *El tiempo de Alfaro*. Quito: Odysea, 2009.
- Cueva, Agustín. "La herencia del siglo XIX". El proceso de dominación política del Ecuador. (Quito: Editorial América), 16.
- Deler, Jean Paul. "La estructuración del núcleo central del espacio nacional", en *Ecuador del espacio al Estado nacional*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1987.
- . "Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930". *Nueva historia del Ecuador 9*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.
- Palacios, Diego y Durán, Jaime. *Génesis del primero de mayo*.
- Durán, Jaime. "Orígenes del movimiento obrero artesanal" *Nueva historia del Ecuador 9* Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.
- . *El movimiento obrero ecuatoriano: los primeros años*. Corporación Editora Nacional, Quito, 1980.
- Ennock, Reginald. *Ecuador: Geografía Humana (1914)*. Quito, 1980.
- Icaza, Julio, dir. *Guía histórica de Guayaquil notas de un viaje de cuatro siglos*. 4 tomos. Guayaquil: imprenta Poligráfica, 2001.
- Goetschel, Ana María. "Educación e imágenes de mujer". En *Antología Género*, Gioconda Herrera (Ed.). Quito: FLACSO/ Junta de Andalucía, 351.
- Gutiérrez, José. "Los Mártires de Chicago: historia de un crimen de clase en la tierra de la "democracia y la libertad" *Los orígenes libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*, compilado por José Antonio Gutiérrez D. Chile: Hombre y Sociedad/Quimantú/Libre Iniciativa, 2010.
- Hamerly, Michael. "Recuentos de dos ciudades: Guayaquil en 1899 y Quito en 1906." *Procesos: revista ecuatoriana de historia*. Quito, 2006.
- Haro, María Beatriz. "Seduciendo al mundo con paisajes: las imágenes de El Ecuador en Chicago", *Artelogie*, 2017. URL: <http://journals.openedition.org/artelogie/821>.
- Hassaurek, Friedrich. *Four Years Among Spanish-Americans*. New York: S. Low, Son, Searle & Rivington: (1867)
- Hidalgo, Ángel Emilio. *El artesanado en Guayaquil. Gremios, sociedades artesanales y círculos obreros (1688-1925)*, Quito, Ministerio Coordinador de Patrimonio, 2011

- . *Entre dos aguas: tradición y modernidad en Guayaquil, 1750-1895*. Manta: Editorial Mar Abierto, 2011.
- . *Sociabilidad letrada y modernidad en Guayaquil (1895-1920)*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2014.
- Hobsbawm, Eric J. *Inventando tradiciones*. Crítica, Barcelona, 1983.
- . *El nacimiento de una fiesta: el Primero de Mayo*. PERRERAC, 1990.
- Milk Ch., Richard L. "Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración." 1997. https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/502
- Monnier Marcel. *Des Ande au Pará, Equateur, Perou, Amazone*, 1890
- Mora, José Babiano. *1 de mayo. Historia y significado*. Albacete: Grupo Altabán, 2006): 17-18.
- Navas, José. *Evolución social del obrero en Guayaquil*, Guayaquil, Imprenta Guayas, 1920.
- Nochlin, Linda. "¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?" En Karen Cordero Reiman e Inda Sáenz (compiladoras), *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. (2007).
- Páez, Alexei. *El anarquismo en el Ecuador*. Vol. 6. Corporación Editora Nacional, 1986.
- Pazmiño, Carlos. "El Anarquismo y el 1° de Mayo en el Ecuador" en *Los Orígenes Libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*, Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 2010.
- Pineo, Ronn. "Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero (1870-1925)." *Historia y región en el Ecuador. 1830-1930*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1994.
- Pollock, Griselda "Modernidad y espacios de femineidad". *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. 2007
- Rubinzal, Mariela Alejandra. "La disputa en las plazas: estrategias, símbolos y rituales del Primero de Mayo nacionalista (Buenos Aires, 1930-1943)." *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales* 19 (2008): 255-285.
- Saint Geours, Yves. "La sierra centro norte (1830-1925)." *Historia y región en el Ecuador (1830-1930)*, Quito: Corporación Editora Nacional, 1994.

Santana, Marco Aurélio y Barbosa Fraga, Alexandre. "Primero de Mayo - trayectoria, dimensiones y sentidos», *Laboreal* [Online], Volume 15 N°1 | 2019, 2020. URL: <http://journals.openedition.org/laboreal/1608>

Scott, Joan. *Historia de las mujeres* 4 (1993).

Vizuite, Luis Esteban. "Catolicismo social y obreros católicos en Ecuador durante la década de 1890." *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2019.

Ycaza *Historia del movimiento obrero ecuatoriano: de su génesis al Frente Popular*. Vol. 8. Quito: Ediciones la Tierra, 2007.

Ycaza, Patricio. *Historia Laboral: crónica y debate*, Colección Popular 15 de noviembre, Corporación Editora Nacional, Vol 8, Quito, 1995.

Tesis

Fondo Ecuatoriano Republicano I (FER1) – LIBROS, Archivo Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"- CCE, FLACSO, Quito.

León, Carlos Manuel. 1886. Discurso oficial pronunciado en la velada con que la Municipalidad de Quito celebró el septuagésimo séptimo aniversario del diez de agosto de mil ochocientos nueve. Quito, Ecuador: Fundición de Tipos de M. Rivadeneira. <http://hdl.handle.net/10469/10230>

Muñoz, J. A. 1896. Al Sr. Dr. Don Antonio Metalli, Cura Vicario de Vinces, Benemérito director de la Sociedad Juventud Católica del Oratorio Festivo. Guayaquil, Ecuador: Oficina Tipográfica Pedro Carbo.

Puello Sarabia, Cielo Patricia. "Álbumes de ciudad: Representaciones de los procesos modernizantes en Cartagena de Indias y Santiago de Guayaquil a Comienzos de siglo XX (1900-1930)". Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2008. <http://hdl.handle.net/10644/488>

Terán Guerrero, José María. *Velada literaria del "9 de octubre" en Guayaquil*. Guayaquil, Ecuador: Imprenta de "La Nación", 1883.

Viguera, Aníbal. "El primero de mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición." Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana" Dr. Emilio Ravignani, 1991.

Anexos

Anexo1. “1° de Mayo”

Fuente: *El Telégrafo*, 1 de mayo de 1911

Guayaquil, abril 29 de 1911

Señor presidente

La Sociedad que me honro en presidir, tomando en consideración que la fecha del 1° de Mayo, ejerce gran influencia en lo que se refiere al movimiento obrero por ser esencialmente la fiesta del trabajo, acordó en su sesión de 26 del presente, invitar a las sociedades obreras en general para que por medio de sus presidentes o representantes se dignen en honrar los salones de la Sociedad de Protección Recíproca de Abastecedores del Mercado, en su casa (sita en las calles Boyacá entre las de Luque y Aguirre) en la noche de referido día a las 7p.m., para una reunión de carácter íntimo y de confianza que se verificará en conmemoración de dicha fiesta y de la cual pudiera surgir el éxito del problema que está por resolverse cuál es el Pensamiento obrero. En espera de que UD. Se dignará acceder a esta invitación con la solidaridad que nos une, aprovecho de la oportunidad para repetirme como siempre.

De Ud. Su Att. S.S.

Unión y Confraternidad

El presidente

Rafael Ramos M

Anexo 2. “La fiesta obrera”

Fuente: *El Telégrafo*, 2 de mayo de 1911

Como estaba anunciado, celebró anoche, con gran solemnidad y entusiasmo, la Sociedad Recíproca de abastecedores del mercado, la fiesta de los obreros, con la concurrencia de los delegados de las demás sociedades y los presidentes de varias instituciones locales. Asistió también, a la sesión, el señor doctor Pablo D. Terán Lascano, presidente del Concejo Cantonal y muchos caballeros particulares, entre los que notamos a los representantes de la Prensa. Llegado que hubo el Excmo., señor don Augusto Aguirre Aparicio, invitado exprofesamente para esta fiesta, por una Comisión de la Sociedad, el señor presidente de ella abrió la sesión solemne y leyó un largo y conceptuoso discurso, en el que desarrolló el tópico principal de la reunión: que lo era la fiesta obrera; la conmemoración del día grande para las clases proletarias planteando, luego, la inauguración de esta fiesta como programa anual. Después hicieron uso de la palabra varios delegados de las demás sociedades. El señor presidente del Ilustre Concejo también pronunció un bien meditado discurso, alentándolos en la prolífica obra de redención obrera, y cerró el acto el Secretario de la sociedad señor Manuel Arcos, quien agradeció a los señores confederados y demás caballeros que habían honrado la fiesta y muy en especial al Excmo. señor Aguirre Aparicio. La concurrencia fue agasajada con el espumoso champagne. Vayan nuestras felicitaciones a la Sociedad Recíproca de abastecedores del mercado, por el éxito que ha alcanzado en la simpática fiesta con que ha celebrado la efeméride magna del 1° de mayo.

Anexo 3. “Laboremos”

Fuente: *La Aurora*, 1 de mayo de 1916

Hemos llegado al grandioso día en que todos los trabajadores del mundo hacen un *paro* en sus faenas y se dedican al descanso material, pero en cambio laboran en torno de sus ideas, tratando de cimentar algo práctico, de conseguir algo que durante el lapso de trabajo, han notado que les falta para hacer menos penosa la lucha por la vida, algo tangible y útil para esa vida obrera tan amarga como llena de vicisitudes y contrariedades. De manera que el 1° de mayo es pues, el día de pensar, el día de condensar los sufrimientos y privaciones y pedir con estentórea voz lo que se necesita y lo que hace falta para la multitud que, cual abeja laboriosa, vive en la colmena del trabajo, produciendo para otros y dejando jirones de su existencia para que gocen los demás.

Verdad que la lucha por la vida es noble, puesto que luchar es vivir pero también es muy justo que esa lucha tenga recompensa, pues, no debemos mirar impávidos sumergirse en la miseria a un hombre honrado que ha trabajado durante toda su juventud y durante todo el tiempo que sus fuerzas le han permitido, y que llega al ocaso de la vida cansado, sin aliento para ganarse el pan. Ya la fuerza falta a su brazo; ¿ya la debilidad invade su ser, y entonces qué hace? ¿cómo se sustenta? ¿cómo subsana sus necesidades y las de su familia?

Los obreros deben tener muy presentes esos ejemplos y todo su ideal debe ser remediar ese mal, ya estableciendo sociedades de socorros perpetuos, ya procurando que el Estado y los Municipios dicten leyes para los casos de accidentes de trabajo, ya estableciendo Montes de Piedad, cooperativas y cámaras de trabajo.

Esto indudablemente no es obra de un día, pero con firmeza de carácter y con una labora tinada se conseguirá dentro de pocos años siempre que las voluntades se aúnen y coincidan a ese objeto. Ahora bien, como factor poderoso para lograr ese fin, es menester consolidar la Paz, y, cimentar bajo bases incorruptibles la unión obrera desde el Carchi al Macará: confundirse en un solo abrazo serranos y costeños.

Se debe principiar por odiar las revueltas fratricidas. El obrero no debe admitir más la revolución que la que se libra en el fructífero campo del Progreso, en ese campo que es Luz y Adelanto para el país; no debe admitir revoluciones que ensangrienten el suelo

Patrio y donde las familias ecuatorianas se destrozan. El Obrero debe amar la paz, como símbolo seguro para efectuar la evolución social, que tanto se necesita para el bienestar procomún de la clase.